



# Diario de Sesiones del Pleno

26 de mayo de 2006

Número 42

## Pleno del Ayuntamiento de Madrid

Sesión extraordinaria, celebrada el viernes, 19 de mayo de 2006

Presidencia de D. Manuel Cobo Vega

---

### SUMARIO

---

Se abre la sesión a las diez horas y diez minutos  
Página ..... 2

#### ORDEN DEL DÍA

**Único.- Debate sobre el estado de la ciudad de Madrid, de acuerdo con lo previsto en el artículo 99 del Reglamento Orgánico del Pleno.**

Página ..... 2

- Intervenciones del Sr. Presidente, el Sr. Secretario, el Sr. Alcalde, la Sra. Sabanés Nadal y la Sra. Jiménez García-Herrera.

Finaliza la sesión a las catorce horas  
Página ..... 38

(Se abre la sesión a las diez horas y diez minutos).

**Único.- Debate sobre el estado de la ciudad de Madrid, de acuerdo con lo previsto en el artículo 99 del Reglamento Orgánico del Pleno.**

**El Presidente:** Buenos días señoras y señores concejales. Me comunica el señor secretario que tenemos quórum y se abre la sesión del Pleno convocado para el día de hoy. Audiencia pública.

Señoras y señores concejales, pido al secretario que lea el Decreto del alcalde por el que se delega la presidencia del Pleno convocado para el debate del estado de la ciudad. Señor secretario.

**El Secretario General:** Con la venia. El decreto del alcalde del día de hoy dice lo siguiente: «El Artículo 122.2 de la Ley 7/1985 de 2 de abril Reguladora de las Bases del Régimen Local, introducido por la Ley 57/2003 de 16 de diciembre de Medidas para la Modernización del Gobierno Local, tras establecer que el Pleno será convocado y presidido por el alcalde al que corresponde decidir los empates con voto de calidad, añade que el alcalde podrá delegar exclusivamente la convocatoria y la presidencia del Pleno. El artículo 37 del Reglamento Orgánico del Pleno, aprobado el 31 de mayo de 2004, dispone que la presidencia del Pleno corresponde al alcalde, quien podrá delegarla cuando lo estime oportuno en uno de los concejales.

El debate sobre el estado de la ciudad, previsto en el artículo 99 del Reglamento Orgánico del Pleno, se celebra el 19 de mayo de 2006, de acuerdo con la convocatoria efectuada el pasado 4 de mayo. En su virtud dispongo: Se delega en don Manuel Cobo Vega, vicealcalde, la presidencia del Pleno extraordinario convocado para el 19 de mayo de 2006, en el que tendrá lugar el debate sobre el estado de la ciudad. El presente decreto surtirá efecto desde el momento de su firma, sin perjuicio de su publicación en el Boletín Oficial de la Comunidad de Madrid y en el Boletín del Ayuntamiento de Madrid.

Madrid, 19 de mayo de 2006, el alcalde, firmado Alberto Ruiz-Gallardón».

**El Presidente:** Muchas gracias señor secretario. Iniciamos el orden del día con el punto único: debate del estado de la ciudad, y de acuerdo con nuestro reglamento, las intervenciones que prevé el artículo 99, se inicia por el alcalde con la exposición sobre la situación general de la ciudad y las líneas maestras de su acción de gobierno, sin limitación de tiempo. Tiene la palabra el señor alcalde de Madrid.

El Alcalde, **don Alberto Ruiz-Gallardón:** Señor presidente del Pleno, señores portavoces de los grupos municipales, miembros de la corporación, señoras y señores. El impulso democrático introducido en las instituciones municipales por la Junta de Gobierno y por la

mayoría que lo sustenta, permite que se celebre ahora este debate sobre el estado de la ciudad de Madrid, segundo en su historia. El artículo 99 del Reglamento Orgánico del Pleno, aprobado en virtud de la gran operación modernizadora acometida en el Ayuntamiento durante este mandato, proporciona al alcalde la ocasión de informar a los ciudadanos de los progresos producidos en defensa de sus intereses. Se hace así efectivo, por la vía de la representación democrática, el principio de diálogo y transparencia que el Gobierno municipal ha convertido en seña de identidad reconocible al asignar al Pleno un destacado papel como espacio de resonancia política conforme a un esquema institucional moderno. El propio debate constituye pues una muestra de la nueva etapa en la que ha ingresado nuestra ciudad, etapa que caracterizada por una generalizada puesta al día de todos los órdenes, establece cauces de progreso que hacen de Madrid una ciudad adelantada a su tiempo.

Y en esta ocasión, señores concejales, he querido hacer uso, tal y como ha leído el señor secretario, de la facultad que al alcalde de la ciudad le concede el artículo 37 del Reglamento, que autoriza a delegar la presidencia del Pleno en uno de los concejales. Lo hago para facilitar el debate mismo, exponer y escuchar los argumentos que deben construirlo, sin que el ejercicio de la presidencia del Pleno, con las consiguientes facultades de ordenación del mismo, pueda disminuir la riqueza de una discusión intensa con los grupos de la Oposición.

Don Enrique Tierno Galván, cuya memoria ha sido saludada con respeto y cariño en este salón de plenos al cumplirse veinte años de su desaparición, decía que la ciudad es un hecho intelectual. Por eso, atendiendo a este criterio amplio de miras generosas que fue lo que intentó el primer alcalde de nuestra democracia, tenemos hoy una oportunidad para ocuparnos no solo de gestión sino también y sobre todo de política. Es decir, se nos brinda la ocasión de hablar acerca del rumbo que sigue esta ciudad y por tanto de lo que podemos ser y de cómo conseguirlo. Hablar de para qué se hace lo que se hace, para quién se hace y en nombre de qué valores se hace, y no solo cómo se lleva a cabo, por mucho que esto sea importante, en tanto que herramienta que materializa la utopía.

Me siento en la obligación pues de invitar a todos los grupos a entablar un debate de gran política, que es el que de verdad merece Madrid y el que tal vez se ha echado en falta en los últimos tiempos, porque lo que está en juego es el bienestar de una ciudad con posibilidades reales de protagonizar el progreso urbano del siglo XXI, si sabemos impulsarlo, o por el contrario, la decadencia que surge siempre del conformismo.

Gobernar la ciudad de Madrid significa, entre otras cosas, tener muy presente la circunstancia especial que hace de nosotros patrimonio de todos los españoles, en tanto que reflejo de su pluralidad constitutiva, al tiempo que valedores de los principios democráticos que articulan nuestra

convivencia en torno al gran pacto constitucional de 1978. El Gobierno que encabezó tiene al respecto un discurso muy nítido, como pudo comprobarse en la presentación de la Ley de Capitalidad y de Régimen Especial de Madrid en el Palacio de la Moncloa el pasado 7 de febrero. Recuerdo ahora las palabras que entonces tuve el honor de pronunciar para que consten como parte del acervo de ideas y actitudes que también conforman el estado de la ciudad que ahora nos ocupa.

Decía: «En nuestras calles y plazas, en los foros institucionales que acogemos, en las iniciativas de la sociedad civil de todo el país que aquí se dan cita, tienen los españoles el espacio abierto al que aspiran como protagonistas de una democracia progresista y avanzada, que es aquella que está protagonizada no por mitos históricos y por proyectos excluyentes, sino por ciudadanos libres e iguales en derecho.

Esa posición, señores concejales, que creo que comparte la ciudad entera, es tan definitoria de su estado actual como las infraestructuras de movilidad, los servicios sociales o las iniciativas culturales, y por fidelidad a ella, vamos a hacer todo lo posible para que Madrid siga siendo la gran casa abierta de todos los españoles, desnuda de blindajes y ajena a todo intento de fabricar improvisadas realidades nacionales que en nada tienen que ver con el verdadero sentido de la nación, que no es otro que el ciudadano y sus derechos.

El equipo que gobierna Madrid ha apostado asimismo por una cierta concepción de la Administración municipal y de la potencialidad que esta entraña. Frente a la apuesta por los liderazgos débiles o retraídos, nosotros seguimos creyendo en la función dinamizadora de las administraciones públicas, desmarcándonos de la idea de que la simple concurrencia de voces es suficiente y que eso conforma por sí solo el espacio público. Quienes en Madrid hemos recibido la confianza mayoritaria de la ciudadanía, creemos en la necesidad de convocar, proponer e impulsar. Se nos quedaría escasa y floja una manera de ver los asuntos públicos, que se conformara con escuchar a los ciudadanos y después de hacerlo no tomara las medidas encaminadas a resolver sus problemas. Pensamos que las instituciones no están solo para representar o contemplar sino sobre todo para transformar, y que tienen que ser agentes activos en la mejora de las condiciones de vida de los ciudadanos. Ante la tentación de inhibición, nosotros creemos en la acción política, democrática y constructiva, la acción que transforma la vida de las personas y les abre espacios inéditos de oportunidades y por tanto de libertad.

Por eso, este es un Gobierno que además de escuchar, gobierna, y que ha dejado atrás toda visión acomodaticia de lo local. Otros si quieren podrán declararse postmaterialistas, y dar por zanjados los asuntos tradicionales del debate político y los aspectos relativos al bienestar tangible de los ciudadanos. Nosotros confesamos que seguimos preocupados por asuntos tan palpables

como su nivel de renta, la generación de empleo, la creación de nuevos y mejores servicios públicos, la apertura de grandes espacios de alto valor ambiental, la respuesta, sin fin, que una sociedad compleja y llena de expectativas espera de un Gobierno comprometido con la realidad social.

Esta conciencia acerca de que lo que los madrileños demandan de nosotros es lo que nos ha conducido a replantear el papel de la Administración local con una profundidad inusitada hasta ahora en España. El equipo que encabezó ha querido que el Ayuntamiento de Madrid sea un agente reformador e impulsor de la ciudad y no un mero gestor de la misma, al tiempo que un precursor de realidades que se adivinan próximas, inminentes, en el contexto cambiante de la globalización. Hemos querido que la Administración cumpla la misión que Rimbau asignaba a los intelectuales: ser auténticos multiplicadores de progreso. Y aunque quizá parezca una pretensión excesiva, los resultados demuestran que, dadas las posibilidades, más bien quizá era demasiado tímida.

Reconozcamos, señoras y señores concejales, que nadie esperaba que un ayuntamiento fuera capaz de promover en tan corto espacio de tiempo un volumen semejante de servicios públicos, infraestructuras y recursos de toda clase a disposición del ciudadano. La idea de lo que un ayuntamiento puede o no puede hacer, no es ya la misma antes y después de lo realizado en Madrid entre 2003 y 2006, y será completamente distinta cuando dentro un año vuelva a ser considerada.

Reconozcamos, asimismo, que ese nivel de iniciativa ha causado sorpresa, no solo en ámbitos políticos, sino también en el seno mismo de la sociedad madrileña, acostumbrada en los últimos años a una actividad municipal eficaz pero más contenida, y ese cambio de escala supone, lógicamente, una elevación sustancial en el nivel de exigencia de los próximos gobiernos locales que tendrán que afrontar. No es mérito únicamente de este Equipo de Gobierno, es también resultado de una evolución mundial de los gobiernos locales y de su progresiva asunción de responsabilidades en un momento de reforzamiento del papel de las ciudades.

La magnitud de la transformación urbana que, cumpliendo el calendario previsto, culminará en mayo del 2007, solo puede comprenderse si se consideran antes las dimensiones cuantitativas y cualitativas del cambio experimentado por la propia ciudad. Pensemos, por poner solo un ejemplo, que desde que este Equipo de Gobierno se hizo cargo del Ayuntamiento, conviven con nosotros 126.000 nuevos madrileños, una población tan grande como Tarragona, Lérida o Jaén en el ámbito nacional, o Torrejón de Ardoz o Alcobendas en el metropolitano. Gobernar la ciudad como si esto no estuviera ocurriendo, en la que ya es la segunda capital de Europa en población después de Berlín, y no reforzar las infraestructuras y servicios públicos de todo tipo que sustentan nuestro desarrollo socioeconómico y nuestra calidad de vida, ya hablemos de la movilidad, de nuestro Cuerpo de

Seguridad Local o de nuestros parques, sería, señoras y señores concejales, sencillamente una irresponsabilidad impensable en cualquier sociedad previsoras. Si desde 2003 hemos aumentado los presupuestos municipales un 64,7% y nuestras inversiones en un 135% es porque solo así se podía responder a la demanda creciente que supone esta enorme afluencia humana. Hacer lo contrario hubiera supuesto conducir a Madrid a una trampa mortal, además de incurrir en algo impropio de una ciudad como esta, donde la idea de crecimiento, aunque sospechosa para quienes durante años han defendido el crecimiento cero, está en la base de su prosperidad y su sentido de la identidad actuales.

El Equipo de Gobierno se ha movilizado pues para convertir esa inmensa vitalidad y riqueza social en fuente de oportunidades y no en un riesgo de fractura, ampliando y racionalizando las posibilidades de una ciudad que diariamente da satisfacción a las demandas de sus tres millones largos de habitantes y las de los otros, casi dos, que llegan de fuera. Y así hemos trabajado para ordenar ese crecimiento de acuerdo con un modelo europeo de ciudad, un modelo compacto, sostenible, y con un reforzado transporte público; es decir, un modelo donde todas las áreas urbanas, nuevas o no, tengan servicios suficientes y el territorio no segregue ni por usos ni por razas ni por niveles sociales, de modo que el mestizaje que se deriva de nuestra apuesta por la diversidad no sea una etiqueta sino una característica del tejido urbano.

La profundidad del cambio acometido en Madrid ha empezado por la concepción misma de las estructuras y los medios con los que el Ayuntamiento contaba para dar curso a este enorme caudal de innovación. Esta reforma organizativa y administrativa se ha apoyado a su vez en cambios normativos de alcance nacional, que hemos demandado, promovido y negociado, pero en los que, en cualquier caso, no hemos querido esperar para empezar a trabajar. Porque, antes de nada, hemos querido superar el lamento sempiterno de las administraciones locales, siempre agobiadas por el exceso de responsabilidades, siempre agobiadas por la carencia de medios, y hemos pasado a la acción.

Las reivindicaciones del municipalismo español no solo son justas, sino que además tienen en Madrid su mayor defensor, pero los ciudadanos quieren respuestas ya, y por eso no podemos esperar a que el Gobierno de la Nación se decida a atenderles. Nosotros no hemos esperado para implicar a la Policía Municipal en tareas de seguridad ciudadana y labores de Policía Judicial; no hemos esperado para impulsar la economía de la ciudad en campos de vanguardia como la industria aeroespacial; no hemos esperado para emprender obras de gran envergadura que eran ciertamente urgentes para Madrid; no hemos esperado para trabajar por la proyección exterior de Madrid en Europa, América y Asia de la que depende nuestro turismo; no hemos esperado para combatir el calentamiento global mediante medidas de filtrado del aire y reciclaje energético, que supondrán la supre-

sión de miles de toneladas de gases contaminantes. Y al mismo tiempo que no hemos querido esperar, hemos avanzado en la obtención de las herramientas legales que nos permiten atender estos y otros objetivos.

No desvelo ahora ningún secreto si digo que el equipo que gobierna hoy el Ayuntamiento de Madrid fue uno de los impulsores principales de la Ley de Medidas para la Modernización del Gobierno Local de la que ahora se benefician las grandes ciudades españolas. En cuanto entró en vigor, el Ayuntamiento de Madrid empezó a desarrollar todas las acciones de reforma previstas en esta norma. Desde la estructura que ya existía y que define la esencia del Gobierno local —Pleno, alcalde, Junta de Gobierno, distritos—, hemos hecho una revisión completa de la organización, de los procedimientos administrativos, de la aplicación de las nuevas tecnologías en información y de la desconcentración a favor de los distritos, además de ampliar los mecanismos de participación ciudadana; es decir, hemos liberado barreras en la gestión municipal para dotarla de mayor eficacia al servicio del ciudadano y hacerla más transparente y participativa. Para lograrlo, la Junta de Gobierno ha creado instrumentos que no se habían utilizado antes en Madrid: el Reglamento Orgánico del Pleno, del Gobierno y de la Administración, de Participación Ciudadana, de los Distritos.

Con todo, no es suficiente, ya que las organizaciones públicas tienen la obligación de adaptarse de forma continua y permanente a las cambiantes necesidades sociales. Por eso hemos trabajado, desde la mayor disposición al diálogo y al consenso, para sacar adelante la Ley de Capitalidad y de Régimen Especial de Madrid que nos permitirá desarrollar ese inagotable proceso de reforma y adaptación. Aprobado por gran mayoría el jueves de la semana pasada en el Congreso de los Diputados, en lo que fue un emocionante gesto de confianza de los españoles hacia su capital, queda pendiente aún la tramitación en el Senado. Después, Madrid estrenará una Ley de Capitalidad que, por ser la primera y por su propio contenido, es sencillamente histórica. Esta ley nos abre posibilidades redobladas de modernización y mejora de la gestión administrativa, y gracias a ella asumiremos nuevas responsabilidades en materia de seguridad ciudadana y movilidad, así como de participación en los órganos de gestión de los servicios públicos del Estado.

El Equipo de Gobierno se siente en sintonía con las inquietudes y esperanzas de los madrileños. Por eso le ha resultado muy sencillo impulsar la transformación urbana acordada con ellos en las urnas, a partir de un intenso diálogo y una apuesta por la participación ciudadana como no ha hecho ninguna ciudad en España. El primer acto público de este mandato consistió en convocar a los agentes sociales —cuya presencia en este Pleno agradezco de forma especial— a la creación de un Consejo Local para el Desarrollo y el Empleo, que es hoy ya un leal colaborador del Gobierno de la



ciudad, al que transmite el sentir de trabajadores y empresarios.

El diálogo con las administraciones, con total independencia de su signo político, es otra muestra de esta disposición al entendimiento que ha dado frutos, como la mencionada Ley de Régimen Especial, y que otorga toda clase de facilidades a su acción en la ciudad como corresponde a nuestra doble condición de capital.

El resultado, señoras y señores concejales, es que estamos consiguiendo que Madrid sea una capital viva, dinámica y a la vanguardia de su tiempo, porque Madrid es hoy una ciudad más atractiva de lo que era en el 2003, y por eso crece en residentes, trabajadores, inversores, turistas, generamos oportunidades para muchas personas en España y en el mundo, y eso nos dice que vamos en la buena dirección.

En estos tres años hemos ganado mucha población, incluyéndose el 16,5% de nacidos en el extranjero que acogemos e incorporamos a nuestra convivencia. Damos trabajo también a más de 335.000 trabajadores que no residen en nuestra ciudad.

En 2005 fuimos la capital de la región que atrajo el 54% de la inversión llegada a España y este año nuestro turismo crece el doble que ciudades tan emblemáticas como Barcelona, Palma de Mallorca, París o Londres.

Señoras y señores concejales, Madrid no se para y no debe pararse porque de su dinamismo depende el bienestar de los ciudadanos.

Desde que este Equipo de Gobierno asumió sus responsabilidades, ha trabajado para hacer posible las condiciones de paz social, competitividad y renovación de infraestructuras que en este tiempo han permitido que se creen 181.000 nuevos puestos de trabajo; un incremento del 10,8% que ha sido capaz de dar empleo a todos los nuevos trabajadores e incluso reducir el paro registrado en más de un 20%.

Nuestra tasa de actividad, del 60%, cinco puntos y medio más que en junio de 2003, es altísima, lo que augura nuevas cotas de prosperidad. Hoy trabajan ya en nuestra ciudad 1.521.000 ciudadanos, un 7,7% más que el año pasado, lo cual es simplemente histórico.

Naturalmente, las 91.600 personas que según la última EPA aún no tienen empleo, son nuestro objetivo actual, después de conseguir una reducción interanual del paro espectacular del 27,8%.

La tasa del desempleo del 5,6%, está muy por debajo de la de otras grandes ciudades, como la de Barcelona con un 6,7%, o la de Londres que es un 6%, y si bien es cierto que este nivel de paro, inferior al de estas ciudades, no se distribuye por igual dentro de Madrid, debo decir que el distrito madrileño con mayor índice de desempleo presenta un nivel tan solo equiparable al de las comunidades y provincias con menor paro en toda

España y muy por debajo de regiones desarrolladas como Cataluña o el País Vasco.

Este sentido social, que pasa por la creación de puestos de trabajo y la reducción del paro, debe ser el fin primordial de una actividad económica que hace de nuestra ciudad el gran motor español al generar un 11% del Producto Interior Bruto nacional.

Desde que gobernamos, la economía madrileña ha crecido un 7,4%, un punto más que en España y más del doble que en la Unión Monetaria, y el año pasado la mejora fue del 4%, liderando el crecimiento español y llevando a nuestra región muy por encima de las demás.

Este avance es obra de las 172.784 empresas que hay en Madrid, un 15% más que en el 2005, parte de ellas aglutinadas en torno a un ampliado aeropuerto de Barajas al que debemos el 12% de nuestro Producto Interior Bruto y a unos recintos feriales que no dejan de crecer y que dan trabajo a 39.000 personas y que en los próximos cuatro años aumentarán su actividad un 25%.

Así Madrid superará en 2006 por primera vez los 100.000 millones de euros de Producto Interior Bruto, lo que nos sitúa por detrás sólo de Londres y París en el escalafón de las ciudades europeas por generación de riqueza.

Señoras y señores concejales, para eso sirve renovar infraestructuras, para eso sirve liderar la cultura y proyectar la imagen de Madrid en el mundo, como hace este Gobierno municipal, porque desde esa posición, junto a Londres y París, que nos sitúa en puertas de ingresar en el reducido grupo de ciudades con liderazgo global, depende que los madrileños, además de protagonizar un espacio de bienestar material y social, dispongan para sus proyectos de vida personales de un 40% más de renta per cápita que los demás españoles y de un 24% más que los ciudadanos de la Unión Europea.

En contra de la doctrina que parece haberse instalado en otros partidos y ámbitos políticos, el centro reformista que gobierna la ciudad de Madrid no piensa que esta riqueza dé derecho a un disfrute exclusivo de ella en virtud de supuestos privilegios de identidad. Nosotros la vemos más bien como una obligación de solidaridad, solidaridad hacia aquellos que precisan de un mayor apoyo.

Si el bienestar de Madrid contribuye al reequilibrio nacional con una aportación de 2.400 euros por madrileño, aportación de la que nos enorgullecemos a pesar de las novedades ideológicas en boga, nuestra política de inversiones va también contra corriente, dado que se orienta no hacia aquellos distritos de Madrid que producen más, sino a aquellos cuya tasa de empleo o de renta es inferior a la media.

Resulta significativo que la mayor inversión que este Ayuntamiento ha realizado en toda su historia, me refiero naturalmente a la reforma de la M-30, no se dirija principalmente a proteger las condiciones de los distritos más ricos del Norte de

Madrid, sino a promover los del Este, el Sur y el Oeste. No obstante, también estoy informado de que la confianza que Keynes ponía en la inversión pública en infraestructuras, como elemento reductor de las desigualdades sociales, ha caído en desgracia últimamente en alguna parte del espectro político.

Aun así, nosotros seguimos confiando en el papel de la Administración como aliado de las personas para mejorar sus condiciones de vida. Ese es el sentido de los planes especiales de inversión y actuación territorial de Carabanchel, Tetuán, San Blas, Vicálvaro o Latina, que a finales de año estarán ejecutados o iniciados en un 80% y a los que se han sumado recientemente el Plan de actuación 2006-2008 de Usera y el de 2006-2011 de Villaverde. No en vano este Gobierno ha venido destinando a estos distritos, donde reside el 35,8% de nuestra población, inversiones que entre 2004 y 2006 suman 706,8 millones de euros. Es decir, señoras y señores concejales, destinamos a los distritos que más lo necesitan un presupuesto superior al de ciudades como Valencia, como Sevilla o como Zaragoza y de hecho mayor que el de cualquier capital de provincia de España salvo Barcelona.

Solo en este año vamos a invertir 358,6 millones de euros en estas zonas de Madrid, más de lo que gastarán, en todo 2006, La Coruña, Oviedo o Almería. No puede citarse otro caso semejante de compromiso con el equilibrio social. Y seguimos trabajando para consolidarlo porque es la misma apuesta por el futuro de estos distritos, la que inspira iniciativas como los centros de desarrollo empresarial, que se van a poner en marcha en San Blas, Vicálvaro, Villa de Vallecas o Carabanchel, la Ciudad de la Moda en Puente de Vallecas o la apuesta por las nuevas tecnologías de la información que haremos en la Nave Torroja en Villaverde, donde se situará igualmente el Parque Científico y Tecnológico.

Pero señoras y señores concejales, esta ciudad es mucho más que un gran motor económico. Madrid ha demostrado en estos tres años, en los que no han faltado ni los momentos de tragedia ni los de ilusión, que es una ciudad con alma; como si fueran los dos polos opuestos en torno a los cuales se desenvuelve la vida normal de la ciudad, el 11 de marzo de 2004 y la candidatura olímpica de 2012 han puesto a prueba, cada uno a su manera y con un sentido distinto, la fibra humana y social de quienes hacen posible Madrid.

Creo que si algo se puede decir de ambas situaciones, es que nunca los madrileños, los ciudadanos, habían estado tan a la altura de sí mismos como entonces.

Por lo que respecta al 11 de marzo, y una vez constatada la densa trama de lealtades cívicas, de sentido de la humanidad, de conciencia compartida que vertebra esta sociedad nuestra, diversa pero consistente, creo que todos coincidimos en que no queremos tener nuevas ocasiones de comprobar dicha fortaleza si no es para prestar testimonio de solidaridad y memoria a las víctimas. Pero en lo que

se refiere al proyecto olímpico, Madrid no estará completa, no podrá sentirse satisfecha consigo misma hasta que no logre culminar el sueño que ha movilizado a toda una ciudad y con nosotros a España entera.

La candidatura que tan cerca ha estado de alzarse con el triunfo en Singapur, frente a cuatro de las principales ciudades del planeta, ha sometido a Madrid al test más exigente del mundo y ha servido para constatar, además de nuestra pujanza urbana, nuestra cohesión como sociedad.

Quienes en 2003 recibimos de los ciudadanos el mandato de transformar Madrid, nos comprometimos con ellos a entregarles, dentro de un año, y según términos literales, una ciudad para la convivencia, emprendedora y con proyección internacional, mediante una nueva forma de administrar la ciudad del siglo XXI que abriera paso a un Madrid solidario y socialmente equilibrado.

Transcurridas, señoras y señores concejales, las tres cuartas partes del plazo, podemos decir que ya es visible la meta, que se alcanzará completamente en la primavera del 2007. Lo estamos consiguiendo mediante proyectos que hemos elegido, no porque fueran fáciles, sino porque como dijo un gran estadista, porque eran muy difíciles y que por lo tanto requerían una gran visión, profesionalidad y sobre todo coraje. Y los hemos emprendido no poco a poco sino a la vez, porque nuestro compromiso con los ciudadanos no es a fondo perdido, sino dentro de un año, en los aspectos que están comprometidos en nuestro contrato con ellos.

No les prometemos una remota y lenta evolución que puedan disfrutar únicamente las generaciones futuras, que también, sino un Madrid nuevo que puedan ver y disfrutar por sí mismos dentro de poco, un Madrid seguro, cómodo, culto, integrado social y territorialmente, un Madrid del que van a sentirse orgullosos. Por eso nunca se habían visto en esta ciudad tantas iniciativas ni tantos resultados.

En tres años hemos plantado más árboles que en los quince anteriores, es decir, nueve veces el Parque del Retiro.

Hemos facilitado la vivienda en alquiler a 6.732 jóvenes.

Hemos duplicado y triplicado el número de policías municipales por la noche, haciendo disminuir los delitos un 7% en 2004 y un 2% en 2006.

Hemos incrementado las plazas públicas de aparcamiento y hemos elevado la velocidad media en el centro de Madrid; hemos reducido la doble fila y hemos hecho que se respete el carril bus.

Hemos logrado atender a 100.000 personas con dependencia; hemos decidido dedicar 41 millones de euros a la integración de los inmigrantes; hemos creado el Samur Social, que ha intervenido 40.000 veces.

Hemos emprendido la reforma de la M-30 para que lo que era una vía lenta, sucia y peligrosa, sea

después rápida, limpia y segura; hemos empezado a enterrar el tráfico junto al río Manzanares para crear un parque de un millón de metros cuadrados del que se beneficiarán de manera directa 270.000 vecinos de la zona.

Hemos generado un volumen inducido de inversión en la mejora de los mercados de 48 millones de euros.

Hemos permitido que medio millón de ciudadanos accedan a Internet desde instalaciones municipales.

Hemos apostado por el centro y hemos dado infraestructura a 250.000 vecinos en los nuevos desarrollos; hemos completado las dos terceras partes de un gran anillo verde ciclista que rodeará toda la ciudad.

Hemos modernizado la parte más antigua de la red de Metro y hemos empezado a construir o reformar intercambiadores de transporte en Plaza de Castilla, Moncloa, Príncipe Pío y Glorieta Elíptica.

Hemos generado electricidad limpia como para abastecer varias veces a la ciudad de Málaga entera.

Hemos empezado a crear espacios culturales cuya superficie supera la de los museos del Prado, Reina Sofía y del Thyssen incluso ampliados.

Hemos devuelto al peatón calles y plazas que habían perdido, espacios históricos hoy recuperados como Cuatro Caminos, O'Donnell, Dehesa de la Villa, Barrio de Las Letras, de Las Cortes; hemos destinado un 141% más de recursos a los distritos; un 76% más al medio ambiente, el doble a cultura, el 194% más a servicios sociales.

Hemos, señoras y señores concejales, hecho de Madrid una ciudad mejor, mucho mejor de lo que era hace tres años y el año que viene será todavía más y de modo más patente. Y todo esto lo hemos hecho junto a los madrileños y con su ayuda, porque nunca nada se le ha regalado a esta ciudad, todo ha sido siempre fruto de su tesón, de su apuesta por el progreso, de su esfuerzo, un esfuerzo que ahora merece dos cosas: primero, reconocimiento y gratitud por parte de los concejales que apoyan al Gobierno. Después, respeto por parte de todos, para que lo ganado por los ciudadanos en estos tres años no sea infravalorado por nadie.

Los madrileños juzgarán si se producen estas actitudes, yo por mi parte renuevo ahora mi compromiso personal con ellos de que las grandes obras y los proyectos municipales actualmente en marcha, estarán terminadas y listas para su uso en mayo del año 2007 y que después de ese esfuerzo no será necesario durante los próximos años una reforma semejante.

Los ciudadanos, señoras y señores concejales, señor presidente, esperan de su Gobierno municipal que les proporcione multitud de servicios y se lo solicitan principalmente a través de las juntas de distrito. De ahí que uno de los objetivos funda-

mentales de la Vicealcaldía haya sido impulsar una administración cercana y eficaz en estos tres años creando una estructura suficiente capaz y receptiva a los vecinos. Para ello, se ha aprobado el Reglamento Orgánico de los Distritos y el de Participación Ciudadana. Mientras este último otorga por primera vez un estatuto jurídico a los vocales vecinos y garantiza el derecho de los ciudadanos a participar en los asuntos públicos, el segundo confiere a los distritos un carácter gerencial y desconcentrado en virtud del cual han pasado de disponer de los 209 millones de euros de 2003 a los 504 de 2006, con una ejecución presupuestaria que en el año pasado fue del 94,2%.

La plantilla de recursos humanos de los distritos, que no había sido modificada en los últimos diez años, ha sido reordenada conforme a una estructura orgánica moderna. Se ha creado la figura del gerente y se han reforzado los servicios técnicos sobre todo para tramitar mejor las licencias urbanísticas y para prestar atención social directa y el proceso de desconcentración de competencias ha sido continuo. Además de la salud, la cultura y el deporte, los distritos gestionan ahora ciertas obras en la vía pública y el mantenimiento de edificios municipales y colegios públicos.

El otro gran objetivo de la Vicealcaldía, ha sido promover el acceso al deporte a todos los ciudadanos al tiempo que coordinaba los esfuerzos centrados en torno a la candidatura olímpica. También aquí han sido cruciales los distritos, que se han hecho cargo de la gestión deportiva y ejecutando las nuevas inversiones en esta materia, han desarrollado capacidad para programar actividades propias. En estos momentos se están construyendo doce instalaciones para los nuevos barrios de Madrid y este mes se adjudicará la de 19 campos de fútbol de césped artificial; estarán listos para la temporada 2006/2007, lo que constituye la mayor contribución de este tipo de una administración española. También se construirá un pabellón de atletismo cubierto en Latina y el estadio Vallehermoso —que volverá a ser de titularidad municipal— tendrá en otoño un proyecto de remodelación. Por otra parte vamos a destinar un millón de euros a mejorar las instalaciones deportivas en 30 colegios públicos.

Los juegos deportivos municipales gozan de consideración entre los madrileños; más de 100.000 deportistas participan en ellos, además hemos puesto en marcha una nueva competición, Escoolimpia, que reúne a 6.000 estudiantes. No en vano esta labor de promoción del deporte permite que las escuelas de promoción deportiva en los colegios hayan aumentado hasta alcanzar las 156 actuales. A la vez trabajamos para que el deporte de alta competición siga presente en Madrid; los próximos meses celebraremos pruebas de las copas de mundo de mountain bike y de triatlón; campeonatos del mundo de bádminton y hockey femenino y el campeonato de Europa de baloncesto; el master tenis continuará celebrándose al menos de cinco años y además este año cogemos también el femenino. En cuanto a los pequeños clubes, las ayudas se han duplicado y las destinadas a aque-

llos que organizan pruebas populares o de competición han crecido un 18%.

Las responsabilidades confiadas al Área de Gobierno de Urbanismo, Vivienda e Infraestructuras son sencillamente enormes. Sin embargo, estos tres años de trabajo demuestran que los resultados han estado a la altura de esos cometidos. El plan de acción de Urbanismo, Vivienda e Infraestructuras para la revitalización de la almendra central, cuyo desarrollo se coordina con la Oficina de Centro, impulsa doce grandes operaciones en la zona. Una de las más importantes es la recuperación del entorno del Manzanares. Tras el fallo del concurso internacional de ideas, ya está redactándose el plan especial y el proyecto de urbanización, y se ha constituido un grupo de trabajo que tiene como misión la validación del proceso urbanístico necesario para acometer el proyecto ganador. De esta labor surgirá un gran parque de un millón de metros cuadrados.

Igualmente relevante es la remodelación del eje Prado-Recoletos. Una vez que se incorporen las alegaciones en la fase de información pública que terminó el 30 de septiembre, se abrirá un nuevo periodo de información y participación ciudadana por seis meses más para facilitar todavía más y de un modo preciso el conocimiento de este proyecto, logrando así el más amplio consenso ciudadano. Además se han dado ya los primeros pasos en la tramitación urbanística para la transformación del Matadero de Legazpi en un gran centro de creación cultural. El aparcamiento de Santo Domingo ya ha sido demolido. Hablamos también de la conversión del antiguo mercado de frutas y verduras de la Glorieta de Legazpi, de recuperación del ámbito de la antigua Feria de Campo y la rehabilitación de las Escuelas Pías de San Antón; se han convocado concursos para remodelar Azca y el Paseo de la Dirección y se hará lo propio para crear un centro de congresos y exposiciones.

En el ámbito de los nuevos desarrollos, hay que destacar el impulso dado a Sanchinarro, Montecarmelo, Las Tablas y los ensanches de Carabanchel y Vallecas, donde se ha concedido licencia para 51.672 viviendas, es decir, el 75% de las previstas. De los llamados desarrollos del Este, donde se construirán 104.000, tienen aprobado el proyecto de urbanización Valdebebas, el Cañaveral, el ensanche de Barajas y Arroyofresno, zonas donde el Ayuntamiento ha cedido 50 parcelas destinadas a escuelas infantiles, institutos de secundaria, centros de salud y polideportivos.

Por lo que se refiere a las grandes operaciones estructurantes, hemos trabajado en el desarrollo de las áreas industriales y la creación de nuevos polígonos y colaboramos con la Administración General, con el Gobierno de España, en las operaciones de Campamento y deseamos colaborar en el futuro en la prolongación de La Castellana cuando el Ministerio de Fomento presente la propuesta correspondiente.

La ampliación de Mercamadrid ha sido objeto de un convenio de colaboración con este organismo

y hay otro convenio con Renfe para recuperar la antigua vía de la gasolina, proyecto que se está acometiendo. Las obras de integración del ferrocarril en la avenida de Entrevías se encuentran en avanzado estado de ejecución.

Otras mejoras importantes de la ciudad pasan por el soterramiento del tendido eléctrico de alta tensión. Hemos desmontado ya 26 kilómetros y además de todo esto, seguimos construyendo las infraestructuras vinculadas al proyecto olímpico, como la urbanización del Anillo Olímpico, adjudicado en su primera fase, el Centro de Deportes Acuáticos, que estará listo en el 2008 y el Centro de Tenis Caja Mágica, cuyas obras también han empezado.

El Gobierno municipal se comprometió a favorecer la rehabilitación de 40.000 viviendas en la almendra central de acuerdo con un urbanismo de rehabilitación. Ya se ha actuado sobre 22.568 y para 2008 estarán planificadas 44.691, superando así por tanto el compromiso inicial.

En las áreas de rehabilitación integrada —que ya existían— se ha alcanzado un 88,9% de las comprometidas en esta medida. En las nuevas áreas declaradas por el Ayuntamiento, está previsto actuar sobre 5.340. Además, hemos trabajado para ayudar a los jóvenes a vivir en el centro, planificando 300 alojamientos temporales. La Agencia Municipal de Alquiler gestiona ya, con apenas un año y medio de existencia, 2.926 viviendas en el centro. Paralelamente, practicamos un urbanismo de desarrollo en las zonas de expansión de Madrid, donde se pretendía construir 35.000 viviendas de protección pública. El 74,8% de estas, están ya entregadas en ejecución o en proyecto, entre las iniciativas pública y privada. De las 6.000 previstas en alquiler para jóvenes en esta zona, se encuentran en la misma situación 3.332, y la Agencia de Alquiler gestiona 1.697.

El tercer ámbito de esta materia es la eliminación de la infravivienda. Ha terminado el desmantelamiento de Plata y Castañar y ha comenzado el de La Quinta y El Cañaveral. También se ha iniciado el derribo de El Salobral. En cuanto a la infravivienda vertical, hemos realojado a 1.338 familias.

Señoras y señores concejales, el Gobierno municipal nunca ha aceptado que los problemas de circulación sean inevitables. Parte de la solución que está adoptando —aunque no la única— pasa por la construcción de 71 infraestructuras que lo favorecen; de estas, 32 están ya en funcionamiento y otras tantas en ejecución. Sin duda, la más relevante es la reforma de la M-30, que muy pronto va a dotar de eficacia a un distribuidor de tráfico actualmente colapsado, reduciendo más de la mitad los accidentes graves y evitando, desde el año que viene, que se emitan a la atmósfera 35.000 toneladas de gases agravantes del efecto invernadero. El hecho de que esta operación permita devolver a los vecinos las riberas del Manzanares, con una calidad de aguas muy superior a la actual, y que gracias al proyecto se hayan plantado ya 101.706 árboles y se vayan a



ahorrar 708 millones de horas de viaje, pone de manifiesto hasta qué punto —si se considera con una cierta perspectiva— se trata de una apuesta altamente sostenible.

De momento, han entrado en servicio los nudos de la Paloma, Costa Rica, A-2 Avenida de América-O'Donnell, y el túnel de salida hacia la carretera de Valencia. También se ha avanzado mucho en la remodelación de todo el Arco Este, y los ciudadanos pueden comprobar ya que la nueva M-30, conforme se va acabando, es más segura y más funcional. En los próximos meses terminarán obras que serán especialmente importantes en el sur —zona de embotellamiento habitual— y en el oeste, donde todos los madrileños se reencontrarán con su río. Hemos cumplido todas las prescripciones ambientales establecidas para estas obras, que son muchas y exigentes, y seguiremos haciéndolo para entregar a los ciudadanos una infraestructura más segura, más sana y más amable. El Plan de reforestación, asociado a estas obras, es el responsable del hecho de que dentro de un año se haya plantado un cuarto de millón de árboles, es decir, tantos como existen en alineación en todas las calles de Madrid.

Otras infraestructuras de movilidad también son importantes, no solamente por el tráfico, sino por el peatón. Es el caso del nuevo túnel de O'Donnell —ya citado— que beneficiará a 30.000 personas al día —que lo beneficia ya hoy— y que ha permitido recuperar esa calle como lo hicimos antes con Cuatro Caminos. Y finalmente, están las destinadas a estructurar la ciudad de un modo previsor. Citaré solo la remodelación de las vías de servicio de la A-1, que conectan a la ciudad a las 25.800 familias de Sanchinarro y Las Tablas, el acondicionamiento urbano de la carretera de Villaverde a Vallecas, al servicio de 26.000 familias de la zona, o el eje de las Gallegas del que se beneficiará Vicálvaro.

La histórica apuesta hecha en nuestra ciudad en favor del metro y del transporte público durante los últimos años tiene continuación en el presente. Actualmente, han sido ya remodeladas 28 estaciones de la red más antigua para equipararlas en calidad a las nuevas, y otras 20 se encuentran en el mismo proceso. La línea 3, objeto de una remodelación total, la ha cubierto ya en un 80% y las obras terminarán este mes de septiembre. Así se consigue dar más capacidad a los andenes y, por tanto, incrementar la frecuencia de trenes y el número de pasajeros. Esta línea, que contará con una nueva estación en Moncloa, es también exponente de la política de accesibilidad que practicamos, ya que todas sus estaciones tendrán acceso para personas con movilidad reducida. Esta apuesta del Gobierno municipal por el metro se ve correspondida con la confianza de los usuarios, que en el 2005 hicieron en él 43 millones de viajes más que en el año 2003.

Los servicios sociales de Madrid dependen del Área de Gobierno de Empleo y Servicios al Ciudadano, y actúan como un mecanismo de garantía del bienestar de los madrileños de un

modo, a menudo, pionero. Así, en el momento en el que se debate la Ley de Dependencia, el Ayuntamiento de Madrid atiende a más de 100.000 personas en esta situación. Muchos son ciudadanos mayores de 65 años, a los que les ofrecemos recursos asistenciales para que puedan permanecer en su domicilio. Para ello, hemos puesto en marcha el Plan de equipamientos y centros de día 2004/2007, que con cien millones de euros y a través de 44 nuevos equipamientos, ofrecerá 4.000 plazas, triplicando las 1.335 que había en el 2003; en estos momentos nos acercamos ya a las 2.500.

Por su parte, el servicio de teleasistencia, en menos de tres años, ha pasado de 16.600 a 72.000 usuarios. Uno de cada tres dispositivos de teleasistencia que hay en España está en la ciudad de Madrid. También, el servicio de ayuda a domicilio ha aumentado cerca de un 50% el número de beneficiarios, hasta los 27.285 actuales, de los cuales, el 43% no realiza ninguna aportación. A ellos hay que sumar las 2.045 personas con discapacidad que también han recibido ayuda domiciliaria. Estas actuaciones han sido posibles porque hemos triplicado el presupuesto destinado a las personas mayores, dedicando 300 euros a cada uno de los cerca de 600.000 ciudadanos de más de 65 años que viven en Madrid. Junto a las personas mayores, la familia constituye otro de los pilares a los que destinamos nuestras inversiones en servicios sociales. Por eso, queremos ofrecerles respuestas adecuadas a través del Plan municipal de apoyo a la familia 2005/2008 dotado con 1.573 millones de euros.

También hemos elaborado el Plan municipal de atención a la infancia y la adolescencia, al que destinamos 332 millones. Muchas veces la eficacia de los servicios sociales depende de su tiempo de respuesta. Este es el origen del Samur Social que, desde 2004, constituye un paradigma del acercamiento de los servicios sociales a los ciudadanos. Este servicio recibió en 2005 más de 40.000 solicitudes de intervención; actuó en 53 emergencias colectivas y cinco grandes emergencias, y atendió a 905 personas sin hogar. Esta intensa actividad es el motivo por el que a la actual plantilla de cien profesionales se sumarán otros 25, hasta contar con ocho unidades móviles y diez equipos de calle. Pronto entrará en funcionamiento la nueva sede central que, entre otras cosas, dispondrá de una unidad de acogida de 20 plazas y de una base de Samur-Protección Civil. Con ese mismo fin de acercar los recursos al ciudadano, estamos ampliando la red de centros de servicios sociales, construyendo nuevos equipamientos en diez distritos.

Otro aspecto que cada vez requiere mayor atención es el carácter diverso y plural de la sociedad madrileña. El número de ciudadanos extranjeros se ha triplicado en cinco años hasta superar los 536.000. De ahí que sea necesario impulsar actuaciones que faciliten la integración, como las recogidas en el Plan Madrid de convivencia social e intercultural 2004/2007, algunas de cuyas medidas ya están en marcha: el programa de acogida temporal a personas de

origen subsahariano, la oficina de información y orientación para la integración de inmigrantes, el servicio de traducción e interpretación, el grupo de asistencia jurídica en materia de antidiscriminación racial y el observatorio de inmigración y convivencia social.

El presupuesto destinado a cooperación al desarrollo ha aumentado un 40%, superando los 20 millones de euros, de los que un 50% se destina a erradicar la pobreza en Iberoamérica mediante procesos productivos. Se trata de un innovador sistema que desarrollamos en estrecha colaboración con organizaciones no gubernamentales. Además, hemos creado el Consejo del Voluntariado y hemos puesto en marcha la Fundación Voluntarios por Madrid.

La igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres es un principio esencial en nuestro proyecto de ciudad, plasmado en el segundo plan destinado a tal fin. Para alcanzar la igualdad real, hemos puesto en marcha el Programa primeros días para familias monoparentales o con partos múltiples, el Programa de centros abiertos con 3.000 plazas en periodos de vacaciones escolares, y servicios de atención a mujeres desempleadas, que han atendido 1.500 solicitudes y han colaborado en la constitución de 33 nuevas empresas. Asimismo, la red municipal de atención a las víctimas de violencia doméstica han atendido a más de mil mujeres, y la red de alojamientos alternativos ha acogido a 381 madres e hijos. Por su parte, el punto municipal para la coordinación de las órdenes de protección de la violencia de género, en colaboración con la Comunidad de Madrid, ha facilitado a 300 mujeres terminales de teleasistencia móvil. El Plan municipal contra la explotación sexual ha contactado con cerca de 700 mujeres, de las que más de 200 han solicitado los servicios del centro de atención a mujeres prostituidas.

El futuro de Madrid y la conciliación de la vida laboral y familiar, están vinculados con las oportunidades de escolarización de la infancia. Por eso pusimos en marcha el Plan de creación de nuevas plazas de 0 a 3 en escuelas infantiles, con un presupuesto de 42 millones de euros, que triplicará entre 2003 y 2007 las 1.450 plazas de educación infantil sostenidas con fondos municipales. Para cumplir este compromiso de ofrecer 4.000 plazas, hemos construido ya cinco nuevas escuelas infantiles municipales de las 21 previstas, y vamos a colaborar con iniciativa privada para abrir 48 nuevas escuelas infantiles privadas, que ofertarán más de 1.000 plazas sostenidas por fondos públicos.

Señoras y señores concejales, señor presidente, como administración más cercana a los madrileños, este Ayuntamiento ha asumido más competencias que las que le reserva el ordenamiento jurídico pero que es preciso ejercer para satisfacer las necesidades de los ciudadanos. Así, por ejemplo, entre 2003 y 2007 estamos invirtiendo 438 millones de euros en la mejora y construcción de nuevos equipamientos en los distritos, e incluso hemos aprobado los planes de inversión

adicionales para los que presentan más carencias. Sin embargo, acometer este proyecto de renovación, no hubiera sido posible, si paralelamente no hubiéramos saneado la Hacienda municipal. El claro desajuste entre evolución de los ingresos —en el caso de los corrientes, por debajo del PIB— y los gastos —en cuyo aumento hay que tener en cuenta el crecimiento demográfico—, desemboca desde el 2000 en un desajuste que obliga a recurrir al endeudamiento para financiar el presupuesto.

Para hacer frente a este déficit estructural, el Área de Gobierno de Hacienda y Administración Pública ha revisado el sistema tributario local, garantizando la recuperación de la capacidad económica perdida en los años anteriores, y lo ha hecho cumpliendo nuestro compromiso —que permanece vigente— de mantener el nivel de presión fiscal de Madrid por debajo de las otras grandes ciudades españolas. Además, hemos introducido criterios de equidad tributaria y hemos establecido reducciones en el Impuesto de Bienes Inmuebles, que benefician en mayor medida a las viviendas cuyo valor es igual o inferior a la media. También hemos reconocido beneficios fiscales a las familias numerosas, que pueden reducir la cuota del IBI hasta en un 90%, la misma reducción que hemos establecido a favor de las personas con discapacidad en el Impuesto sobre Construcciones, Instalaciones y Obras, para facilitar su accesibilidad.

Aunque nuestro ambicioso Plan de Inversiones —es decir, de justicia social— ha requerido incrementar el nivel de deuda, lo cierto es —como se acredita en el Plan económico-financiero— que se ha invertido la tendencia deficitaria que arrastraba el presupuesto desde el año 2000. Esta reducción de la necesidad de financiación, permitirá sin modificar ninguno de los principales ingresos tributarios más allá de la actualización del IPC, alcanzar el equilibrio presupuestario en 2008, cumpliendo las previsiones de la Ley de Estabilidad. Esta política asegura la holgura necesaria para el pago de los intereses y la amortización de la deuda a partir de 2008, conservando una capacidad inversora muy superior a la que el Ayuntamiento tenía en 2003. Por tanto, quienes afronten la responsabilidad de dirigir este Ayuntamiento en el futuro, encontrarán una situación más favorable que cuando llegamos nosotros.

Para asumir las responsabilidades de Gobierno, teníamos clara nuestra obligación de transformar el Ayuntamiento de Madrid en una administración eficaz y transparente, capaz de incidir positivamente en la vida del ciudadano, mejorando la información e incrementando la calidad de los servicios. El primer paso para conseguir esos objetivos ha sido cambiar la gestión interna del Ayuntamiento, introduciendo indicadores de planificación y control, así como fomentado el uso de las nuevas tecnologías en numerosos ámbitos. Esta apuesta por la innovación ha permitido potenciar servicios de atención como Línea Madrid, el canal externo para informar y

mantener las relaciones entre el Ayuntamiento y los ciudadanos; también hemos trabajado en un modelo de administración electrónica a través de *munimadrid.es*, que permite realizar trámites o acceder a más de 200 impresos que el ciudadano puede cumplimentar en su casa. Este es uno de los motivos, sin duda, por el que el número de visitas ha pasado de 66 a 102 millones anuales.

Una de las grandes apuestas del Gobierno es posicionar a Madrid entre las grandes metrópolis del mundo. Una estrategia que se articula en el Plan de Internacionalización del Área de Gobierno de Economía y Participación Ciudadana. Entre sus objetivos: fortalecer Madrid como destino turístico, captar inversión extranjera y sedes de organismos internacionales o crear vínculos con capitales de áreas económicas como Moscú, Tokio, Pekín, Shangai o Nueva York. Es una iniciativa que ya está dando resultados como el Plan Japón, que ha logrado un aumento sostenido del turismo nipón. Esta proyección también se extiende a la relación que hemos establecido con la OCDE. A la vez hemos creado instrumentos de promoción como es *Madrid*, que cuenta ya con un portal en Internet y una revista y se completará con una televisión.

Este esfuerzo por internacionalizar Madrid ha tenido gran repercusión en el turismo. En 2005, señoras y señores concejales, Madrid registró un crecimiento del número de visitantes superior al 11%. Recibimos acerca de seis millones de turistas, que realizaron a su vez 12,3 millones de pernoctaciones. Nos convertimos, por lo tanto, en la ciudad más visitada de España; esto significa, en términos absolutos, que Madrid recibe hoy 1,1 millón de turistas más que en el año 2003. Además, hemos mejorado servicios abriendo en la Casa de Panadería un nuevo centro de atención al turista, así como otros puntos de información en la Terminal 4 de Barajas, en Sol o en Callao. En total, Madrid cuenta con 65.000 plazas hoteleras, que generan más de 11.000 empleos directos, un 20% más que en junio del 2003.

Madrid intensifica la presencia de las nuevas tecnologías en la ciudad desde una doble perspectiva social y económica: la primera afecta al fomento de la sociedad de la información y el conocimiento; la segunda se refiere al fomento de las actividades del sector de las tecnologías de la información y comunicación, que representa el 9,5% del Producto Interior Bruto y sustenta el 13,5 del empleo en nuestra ciudad. Con ese fin, se han puesto en marcha acciones dirigidas a introducir las tecnologías en el tejido urbano y entre los ciudadanos, como la creación de la Red MAR, que agrupa a los centros de educación digital de los 21 distritos.

Asimismo, para impulsar y difundir la innovación tecnológica, se trabaja en la apertura del centro de expresión de las nuevas tecnologías de la Nave Torroja y en el parque científico y tecnológico, que pretende ser un espacio donde estén presentes todos los agentes del sector para favorecer la transferencia tecnológica y la localización de empresas.

Sabemos que el comercio de proximidad es un elemento estratégico para la cohesión de la ciudad. Para asegurar su viabilidad hemos puesto en marcha el Plan estratégico, dirigido a las asociaciones de comerciantes y a la red de mercados municipales. Además, hemos creado una línea de subvenciones para dinamizar el comercio, del que se han beneficiado 30 proyectos por un importe de 318.000 euros.

Asimismo, hemos dado una respuesta inmediata y eficaz a zonas como Azca, a la que hemos destinado 300.000 euros, o el barrio de Las Letras, que este año recibirá ayudas de 600.000 euros. Para la renovación y modernización de los mercados, además de crear una imagen propia y una marca, *Mercados de Madrid*, entre 2004 y 2006 hemos destinado 14,5 millones de euros que han permitido subvencionar 60 proyectos.

Señor presidente, hoy Madrid es una ciudad más segura que en 2003. El Área de Gobierno de Seguridad y Servicios a la Comunidad ha reformado a la Policía Municipal para que de verdad sea una policía preventiva y esté en la calle. Una de esas reformas consiste en que un agente deje de hacer aquello que no le es propio, aquello que no es propio de un funcionario uniformado, formado y armado, y se ocupe de lo que los madrileños quieren, es decir, de la seguridad de los vecinos. Así, se ha creado el Cuerpo de Agentes de Movilidad y hemos liberado a cerca de 1.500 policías, que se han incorporado a los distritos. También hemos creado tres unidades nuevas: la de agentes tutores, con 130 policías destinados a la seguridad en el entorno escolar; la de oficinas de Atención al Ciudadano en cada uno de los 21 distritos, que cuenta además con oficina móvil; y las dos unidades centrales de seguridad que apoyan por la noche a los distritos.

De forma paralela hemos introducido cambios en la mentalidad y en la estrategia, lo cual ha producido una mayor implicación de los policías municipales y una capacidad de coordinación con otros cuerpos y fuerzas de seguridad muy productiva.

Así, uniendo esfuerzos, experiencias y recursos, hemos logrado que la delincuencia haya ido descendiendo año tras año desde el 2003. Si en 2004 cayó un 7%, en 2005 la reducción fue del 3,5% y en lo que va de año de un 2,1%. Mientras tanto, hemos seguido dotando a la Policía Municipal de los medios más avanzados para hacer su trabajo. La flota de vehículos se ha renovado completamente y se les ha incorporado GPS, acceso a base de datos conjuntos con la Policía Nacional y otros adelantos. La Policía Municipal ha podido en 2005 con estos medios luchar contra la explotación sexual —un 65,6 más que el año anterior—, intensificar su actividad preventiva con menores y escolares en un 172% y colaborar en la protección a la familia un 14% más. Hoy tenemos pues una policía más preventiva y especializada, que además ha hecho crecer sus intervenciones en seguridad un 19% más con respecto al año 2003.

El actual Equipo de Gobierno ha decidido romper con el pesimismo crónico que sostenía que el problema de la circulación en Madrid no tenía remedio. Lo tiene si sabemos ordenar y racionalizar el uso del automóvil en una ciudad donde a diario circulan 1.200.000 vehículos de dentro y fuera de Madrid, al mismo tiempo que renovamos las infraestructuras de movilidad. La respuesta no puede consistir en no hacer nada; hay que elegir, planificar y decidir. Lo hemos hecho y hemos optado por dar prioridad al peatón frente al tráfico rodado, al transporte público frente al privado, al residente frente al visitante. Un ejemplo de ese orden de prioridades son las áreas de prioridad residencial, como la de Las Letras o Las Cortes, así como la de Embajadores, fruto, como tantas otras medidas, de acuerdos con los vecinos. Lo mismo cabe decir de restricciones a la circulación en la Casa de Campo, paseo de Camoens y la Dehesa de la Villa, donde se ha optado por proteger esas zonas verdes del impacto de la circulación al tiempo que se devuelve a los peatones un valioso espacio público, finalidad que también se busca en Gran Vía, en Sol y en Montera.

En este empeño de racionalización del tráfico, tenemos dos grandes aliados: uno es el Cuerpo de Agentes de Movilidad, con 460 miembros, a los que vendrán a sumarse pronto una segunda promoción de 300. El otro, es la creación y asignación ordenada de plazas de estacionamiento. Si por un lado hemos construido 12 aparcamientos subterráneos con 4.135 plazas —ya están en marcha otros siete con 3.475—, por otro hemos implantado el servicio de estacionamiento regulado —el SER—, una medida más flexible y económica que la que aplican por ejemplo capitales como París o Londres. Este servicio —que por cierto ya fue reclamado en dos de sus bandos por don Enrique Tierno Galván— beneficia directamente a 1.300.000 vecinos, 600.000 de ellos correspondientes a las zonas de última ampliación. El SER ha conseguido que donde antes aparcaba un vehículo, ahora lo hagan tres, y su peculiaridad —frente a los de otras ciudades gobernadas por todos los signos políticos— es que el nuestro, además de ser más barato, da facilidades a muchos vehículos profesionales.

Por otra parte, hemos apostado por las motos como alternativa, abriendo 20 espacios reservados para estacionamiento de estos vehículos, y en el 2006 crearemos otros 300. Toda esta política, unida a la tradicional apuesta por el transporte público a través de Metro y la Empresa Municipal de Transportes, que tiene ahora 10 nuevas líneas, 103 autobuses más y presta servicio nocturno en sustitución de metro los fines de semana, más las nuevas infraestructuras de movilidad, han tenido un positivo efecto en la velocidad media en el interior del primer cinturón, en el segundo cinturón y en la M-40, no en la M-30 lógicamente por las obras; pero según vayan entrando en servicio las nuevas infraestructuras a lo largo del año, el efecto se generalizará, en algunos casos en la propia M-30, de una forma espectacular.

Samur-Protección Civil es uno de los grandes servicios públicos de los que disfrutan los madrileños, y lo valoran con una nota de 8,75 sobre 10. El Equipo de Gobierno lo ha reforzado, asignándole un 389% más de presupuesto que en 2003, aumentando su plantilla en más de una cuarta parte y renovando el 70% de su flota de ambulancias. Se ha dotado también de dos nuevas bases en Usera y Arganzuela, y se han iniciado las obras de otras tres. El resultado se mide en vidas humanas. En 2005, la supervivencia de los pacientes críticos a los siete días del ingreso fue del 78%, la más alta nunca registrada. Simultáneamente, el Cuerpo de Bomberos —al que hemos dado un enfoque preventivo— tiene hoy 80 profesionales más y un nuevo parque, además de un renovado edificio para la escala técnica. Su tiempo de respuesta, de 6 minutos y 5 segundos, nos sitúa entre los mejores de Europa.

Finalmente, esta Área de Gobierno ha luchado para acompañar e integrar a quienes padecen una situación de drogodependencia. El instituto de adicciones consiguió trabajo el año pasado a 630 de ellas y trata a 9.000 madrileños al año. La puesta en marcha del primer centro de patología dual, que ha atendido a 195 pacientes, representa otro gran avance.

Señor presidente, señores y señoras concejales, Madrid emprendió en 2003 un camino hacia la sostenibilidad que no tiene retorno. Esta decisión está respaldada por la apuesta presupuestaria más ambientalista que ha tenido nunca nuestra ciudad. Con sus actuales 1.253 millones de euros, el Área de Gobierno de Medio Ambiente y Servicios a la Ciudad es la de mayor peso en el gasto público municipal.

Dijimos a los madrileños que trabajaríamos por más y mejores zonas verdes: lo hemos cumplido. Ahí está el mantenimiento y limpieza los fines de semana y festivos, ahí están las obras ya iniciadas sobre los futuros parques Juan Pablo II o la cuña verde de O'Donnell, o los planes de mejora en zonas verdes de 2004 y 2005 que han permitido recuperar los parques Alfredo Kraus y el Paraíso, así como el afloramiento de zonas ajardinadas que están haciendo posible que los madrileños dispongan de un espacio verde a menos de 10 minutos de su casa, por no hablar de la mejora de parques como el de Berlín, el de San Isidro, el de la Emperatriz María de Austria o el de Prado Longo; y de los grandes parques históricos como El Retiro, donde hemos actuado ya sobre una zona equivalente a 35 campos de fútbol como el Bernabeu, es decir, en un 23% de su superficie, con actuaciones por cierto tan relevantes por su simbolismo como la recuperación de todo el entorno de la Chopera, que dio lugar al llamado Bosque del Recuerdo. La Dehesa de la Villa es el primer parque en contar con un reglamento de uso y gestión, en fase de debate con las asociaciones de vecinos, y se beneficiará de la conversión de la vieja carretera en un carril bici.

En lo que respecta al arbolado, quiero decirles que 175.000 nuevos árboles han venido a sumarse



al patrimonio existente, 175.000. En 2007, Madrid contará ya con 365.000 nuevos árboles plantados, 365.000 nuevos árboles plantados significa sencillamente 18 veces el número de árboles que tiene el parque del Retiro. Esto es lo que tendremos los madrileños en el año 2007.

Y queremos un Madrid silencioso, por eso creamos la brigada contra el ruido e implantamos el sistema de actualización dinámica del mapa acústico. En tres años hemos mejorado la calidad sonora de 725.000 metros cuadrados de calzadas y se ha aprobado una nueva ordenanza. Por otra parte, Madrid asume el liderazgo que hoy ejerce en España en materia medioambiental con la estrategia local de calidad del aire 2006-2010. Con ella, nos adelantamos a las grandes urbes españolas, respondiendo a las exigencias comunitarias y nos dotamos de un plan que permitirá una mejora general del aire, incidiendo especialmente en las emisiones de óxidos de nitrógeno y partículas.

La gestión responsable del agua ha sido objeto de atención preferente en un tiempo de escasez de lluvias. En 2005 fuimos el primer Ayuntamiento de la región en restringir su uso, y gracias a eso hemos ahorrado 2,7 millones de metros cúbicos de agua potable. También hemos sido los primeros en España en dotar a una gran ciudad tanto de un plan municipal de gestión de la demanda del agua como de una ordenanza para su gestión integral. El plan de reutilización de las aguas junto con el aprovechamiento de las aguas freáticas del metro, permitirá ahorrar al año 26 hectómetros cúbicos de agua potable, con los que se podrán regar 3.500 hectáreas de zonas verdes y baldear 4.240 hectáreas de calles. Es decir, estamos hablando de una cantidad de agua equivalente a 50 veces el llenado del estadio Santiago Bernabeu.

El Manzanares será un río mejor. Y lo será gracias al plan de infraestructuras para la mejora y calidad de sus aguas que fue iniciada en el año 2005 y por aprovechar las sinergias positivas generadas por la reforma de la M-30. Una inversión de 500 millones de euros permitirá una gran mejora de la red municipal de saneamiento, con la construcción de 34 kilómetros de nuevos colectores y de 28 nuevos estanques de tormentas.

También trabajamos por un Madrid más limpio y estamos cumpliendo uno de nuestros compromisos de legislatura: extender a todos los distritos los estándares más elevados de limpieza. En tres años hemos incrementado gasto y limpieza en un 11,5%. Tres nuevos distritos: Barajas, Vicálvaro y Hortaleza cuentan ya con puntos limpios fijos. Los puntos limpios móviles conformados por 5 unidades funcionan en toda la ciudad.

También, el Palacio de Comunicaciones estará más abierto que nunca a todos los madrileños, destinando 15.000 metros cuadrados de su superficie a usos culturales.

En el ámbito de las artes escénicas están acabados dos importantes aportaciones municipales: el nuevo Teatro Valle-Inclán, que, gestionado por el Centro Dramático Nacional, abrió sus puertas en febrero, y el Circo, que comenzará sus actividades las próximas navidades, haciendo de Madrid una de las primeras ciudades del mundo que contribuirá a relanzar esta actividad.

Otra línea importante es la renovación estructural y de gestión de todas nuestras instituciones escénicas, que en estos tres años ha dado servicio a más ciudadanos y ha mejorado la calidad de su oferta. Por un lado, del Teatro Español, que ha realizado obras de adecuación y ha incorporado una nueva sala, por cierto, antes de gestión privada; por otro, del Centro Cultural de la Villa, que se reestructurará en el próximo mandato dentro del Plan Recoletos-Prado, espacios que se han convertido en referentes de la escena madrileña. En dos años y medio han sido cerca de 600.000 los ciudadanos que se han sentido atraídos por las más de 400 propuestas que han ofrecido ambos escenarios.

Respecto a los museos municipales, solamente citaré un dato: la suma de los visitantes de los seis museos municipales creció en el periodo 2003-2005 un 15%. Para que puedan valorar la comparación, les diré que los nueve museos gestionados por el Ministerio de Cultura en este mismo periodo descendió un 5,4%.

Al hablar de la renovación de nuestras instituciones, uno de los aspectos en los que más se ha trabajado es el relativo a las bibliotecas públicas. No solo hemos puesto en marcha el bibliometro, sino que hemos diseñado un plan de choque 2004-2007 que, con un presupuesto de tres millones de euros, está en pleno desarrollo. Ya se han realizado obras de mejora arquitectónicas en nueve bibliotecas y se han instalado 240 puestos de acceso a Internet. Y se ha conseguido el aumento y profesionalización de la plantilla de más del 50%.

Por otra parte, estamos ante el mayor esfuerzo de construcción de nuevas bibliotecas que ha conocido Madrid, y hemos incrementado la superficie bibliotecaria en un 40%.

Nuestra política cultural no se ciñe exclusivamente a la gestión de las instituciones municipales; hay un pilar fundamental que mantiene vivo este Madrid, cada vez más mestizo y cosmopolita. Las fiestas populares, los festivales internacionales y diversos ciclos y actividades, una programación que mantiene el mismo nivel que la ciudad pretende, e identificándose con su perfil, apuesta por un objetivo primordial: fomentar la participación de modo que los madrileños se identifiquen con los valores socioculturales y antropológicos de nuestras fiestas tradicionales a la vez que promocionamos las nuevas formas de creación. Así, desde enero de 2004 a abril de 2006 hemos ofrecido 1.852 espectáculos, que han concitado a casi cuatro millones de espectadores. Gran parte de esta programación es de acceso gratuito y ha servido para recuperar la propia ciudad como el mejor de los escenarios.

Señor presidente, señoras y señores concejales, el más madrileño de los filósofos, Ortega por supuesto, decía que el problema de los españoles no consiste en que fracasen en muchas cosas, sino en que intentan muy pocas y, concretamente, muchas menos que en otros países. Aquí, decía Ortega, se intentan menos ideas, menos empresas, menos reformas que en cualquier otra parte de Europa y por eso España no progresa al ritmo que debería. Han pasado cincuenta años desde su muerte y nuestro país ha cambiado y mucho. Pero lo cierto es que aún se hace sentir la inercia de aquellos que quieren que se intenten pocas cosas, o que las que se intenten, sean poco significativas y no requieran demasiado esfuerzo; pero la vida, y sobre todo la vida de las ciudades, es otra cosa: es apostar, es decidir, es romper inercias, es saber que la incomodidad del ahora es parte de la seguridad de mañana. La vida, en fin, consiste en tener la valentía de intentar todo aquello que Ortega echaba en falta en nuestro país y en este Madrid al que, por cierto, él amaba tanto.

Sería un interesante ejercicio pensar qué hubiera sido de esta ciudad si hubiera seguido el consejo de los que hace un decenio pedían —todavía hoy lo piden— que se frene, que no crezca, que se pare. ¿Seríamos hoy, señoras y señores concejales, señor presidente, la tercera capital más próspera de Europa? ¿Habríamos dado empleo a cientos de miles de trabajadores? ¿Tendríamos el mejor metro de Europa? ¿Hubiéramos sido juzgados por el planeta entero como una ciudad a la altura de Londres, París, Nueva York o Moscú capaz de organizar algo tan complejo y tan esperanzador como unos juegos olímpicos? Es conveniente hacerse esta clase de preguntas, porque cuando se dice otro Madrid es posible, hay que saber que sí, que la realidad podría ser otra, e interesa mucho a los ciudadanos conocer a qué clase de páramo conduce esa posibilidad alternativa que se les ofrece. El caso es que Madrid ha seguido su propia vocación, que es la de la ciudad inquieta y creativa, y ha dado la espalda al fantasma del inmovilismo, intentando cosas, muchas y muy buenas cosas.

En estos últimos tres años, como otras veces en su historia, y sirviéndose de un gobierno que ha sido más emprendedor que ninguno, ha estrenado un tiempo de cambios. Puede que no haya sido para el Gobierno, para todos los concejales que lo apoyan, un tiempo cómodo, pero ha sido un tiempo necesario, un tiempo decisivo. Yo agradezco a los ciudadanos de Madrid que hayan tenido la altura de miras y el coraje suficientes para protagonizar este tiempo, del que muy pronto van a beneficiarse ellos y sus hijos, y que hayan rechazado el pensamiento improductivo del conformismo y la quietud del corto plazo, que solo es una propuesta engañosa que no resuelve los problemas, para, en su lugar, intentar todos aquellos proyectos que están dando lugar a una realidad nueva.

Las etapas de cambio tienen además otra virtud, y es que sirven para definir actitudes políticas, que, como he dicho antes, es el debate

que los madrileños esperan de nosotros. Dentro de poco el cambio se habrá completado y lo que quedará entonces a la vista será una ciudad nueva y moderna al servicio de los madrileños, por lo que respecto a las actitudes, aquellas que se hayan aferrado al pasado, serán sencillamente un vago eco imperceptible. Las de aquellos que miraron al futuro tendrán de nuevo el contador a cero, porque ese futuro que se acertó a prever y después a hacer realidad será ya presente, y los madrileños están siempre mirando hacia delante, eso sí, serán esas actitudes las que tendrán la credibilidad necesaria para proponer entonces nuevos proyectos.

Por eso, para terminar, señor presidente, quiero invitar a los ciudadanos a darle un nuevo impulso a Madrid a partir del año que viene, un impulso que será diferente, porque lo que se requiere ahora no es ya reformar por completo los cimientos de esta casa grande y acogedora que hemos hecho para todos los madrileños y los españoles, sino amueblarla, acondicionarla, terminar de hacer en ella un hogar confortable que se había quedado pequeño pero donde ahora cabemos todos con holgura y donde podemos enriquecer humana y socialmente nuestras vidas.

Otro filósofo, Nietzsche, dijo que el que ha concebido lo que es grande, debe también vivirlo. Pues bien, en esta segunda etapa que se avecina, los madrileños deben vivir aquello que han concebido en la primera, porque a ellos les pertenece y de ellos es el mérito, y porque no merecen que ese impulso renovador se vea frenado en la historia una vez más como ya les ocurrió a los ilustrados del XVIII, a los liberales del XIX o a las generaciones del 98 y del 27 en el siglo XX. Esta vez Madrid es más madura, más consciente, más capaz de tomar en sus manos el propio destino sin sacrificarlo en las hogueras ciegas del inmovilismo. De ahí que quiera hoy transmitir un doble mensaje:

Por un lado, a ustedes, señores concejales, que desde la mayoría obtenida en las urnas gobierna la ciudad, bien sea desde las responsabilidades sectoriales, bien sea desde los distritos. Sé que vais a terminar en tiempo y forma lo que hemos empezado, porque en nuestro caso no basta con buenas intenciones ni a nosotros nos está permitida la duda permanente o la inhibición como doctrina. De nosotros los ciudadanos esperan soluciones. Es lo que sabemos hacer y es lo que vamos a darles.

El otro mensaje es para todos los madrileños. Tenéis que saber que vuestro esfuerzo está siendo productivo, que vuestro alcalde y vuestro Ayuntamiento han intentando —y creo que hemos conseguido— transformar Madrid en una ciudad más moderna y mejor equipada, donde muy pronto vais a encontrar posibilidades nuevas en forma de parques, transporte, seguridad ciudadana o zonas peatonales; y que dentro de un año, tal y como acordamos en nuestro contrato con vosotros, que fue nuestro programa electoral, vais a poder sentirnos muy orgullosos de vuestra ciudad. Por eso, este año de legislatura que queda, en el que van a incorporarse a la vida de la ciudad muchos servicios

públicos que estamos terminando y que harán más sencilla vuestras vidas, debéis afrontarlo con ilusión, con orgullo y con confianza.

Y ahora, señor presidente, señores portavoces, salgamos al campo abierto de la política, de la gran política, por supuesto. Muchas gracias.

**El Presidente:** Muchas gracias, señor alcalde. Continuamos con el orden del día.

El artículo 99 de nuestro reglamento establece la intervención de los portavoces de los distintos grupos municipales. El tiempo máximo asignado son quince minutos...

(*Rumores*).

..., pero con la misma flexibilidad...

(*Rumores*).

... en casi ninguna ciudad tienen ni un minuto porque no hay debate del estado de la ciudad. Pero de todas maneras, con la misma flexibilidad que tuvo el presidente en el Pleno celebrado el año pasado, esta Presidencia va a conceder ese mismo tiempo para que puedan las portavoces intervenir con ese tiempo que, reitero, a pesar de sus protestas, no tienen mis compañeros del Grupo Popular en la mayoría de las ciudades que ustedes gobiernan.

Tiene la palabra doña Inés Sabanés.

La Concejala del Grupo Municipal de Izquierda Unida, **doña Inés Sabanés Nadal:** Muchas gracias, señor presidente, por su generosidad y por su flexibilidad.

Señor alcalde, yo he de reconocer que hoy me ha sorprendido, tanto en la puesta en escena como en los contenidos. Quizá pensaba que el estado real de la ciudad, las críticas, los debates y los conflictos que se han generado hubieran generado una cierta reflexión crítica, porque francamente, entre el pesimismo crónico y su optimismo desbordante, creo que hay un término medio de realismo que usted podía haber utilizado como de centro reformista que se reclama y se declara.

Este es nuestro segundo estado del debate de la ciudad, es casi el tercer año del mandato. Lo que sí es verdad es que en el campo de la política y de la realidad nos permite un diagnóstico bastante claro de dónde ha dirigido realmente las prioridades este Equipo de Gobierno, este equipo del señor Ruiz Gallardón; aunque para ser sinceros nuestra percepción, la de Izquierda Unida, es que este año de gestión no ha incorporado demasiadas novedades y sí que ha incorporado nuevos conflictos y nuevos problemas que empeoran la acción política. Seguramente esos conflictos sólo han sido superados en número y sobradamente por sus anuncios: por lo que usted piensa hacer, por lo que va a plantear a futuro, suponiendo —y este sería un pequeño matiz— que siga usted al frente del

Consistorio. Es una cuestión de detalle, pero a veces una piensa que usted, señor Gallardón, no es consciente del tiempo, siempre tan fugaz; marca cuatro años de legislatura, mientras usted, ajeno a estas menudencias, nos plantea la estrategia al futuro, al 2011, al 12 o al 20. Largo nos lo fía, señor alcalde, para las necesidades cotidianas de esta ciudad.

Hace pocos días, un relevante arquitecto, Fernando Prats —yo estoy convencida que usted lo ha leído, estoy convencida de que ha leído el artículo—, un relevante arquitecto y urbanista acuñaba en un magnífico artículo sobre la ciudad, sobre la reforma, sobre la M-30 y sobre el paseo del Prado, acuñaba la tesis sobre el síndrome galáctico que padecen nuestras autoridades municipales —¡qué decirle después de escucharle!—, tratando de compensar así la falta de visión integral y estratégica sobre Madrid, y recurriendo de forma sistemática a una estresante mezcla de marketing y de anuncios de operaciones estrellas. Obviamente, no estamos hablando en este momento de fútbol. Aun en este ámbito, no es el mejor año para las tesis de las operaciones galácticas. Sabemos y usted sabe —sobre todo el señor Cobo— que el fútbol —dicen— ha ganado al marketing. Esta visión y este estilo han sido rasgos dominantes de su gestión, traducidos en acciones, traducidos en presupuestarios, en tratamiento presupuestario. Usted, señor alcalde, se ha caracterizado —y yo creo que hoy lo ha vuelto a hacer—, entre otras muchas cosas, por sobreactuar en lo accesorio y olvidar lo necesario.

Desde Izquierda Unida sabemos que no es una cuestión sólo de estilo lo del tema del síndrome galáctico; sabemos perfectamente que no es solamente una cuestión de estilo, es una lógica de corte ultraliberal, la del mercado aplicado a las ciudades, a sus inversiones y a la gestión de sus servicios. Un ejemplo que reflexionaba mientras preparaba esta intervención: aquella operación del parque de la Warner. ¿Se acuerda de aquellos tiempos en que iba a ser la envidia de Europa, el motor de Madrid y otras muchas cosas más? El equivalente de hoy puede ser ¿la alfombra verde que cubrirá el río, el Covent Garden del Matadero? Y mientras usted va construyendo maquetas en su mente, la realidad es que usted va y cambia el Plan General de Urbanismo; y los espacios culturales que eran reales en la Gran Vía, sus cines y sus teatros, se han convertido en su mandato en zonas comerciales y de consumo de franquicias. No creo necesario recordarle finalmente la evolución de aquel proyecto del parque de la Warner, creo que es innecesario: la maravilla de las maravillas, y qué tiempos aquellos cuando Piolín iba a ser el salvador de la economía madrileña, y hoy, miren, cómo se ve, cómo nos vemos, cómo se ve el parque.

Mientras usted va construyendo pieza a pieza, y en este caso anuncio a anuncio, proyectos de futuro y se dice —luego volveré a ello— «la vanguardia cultural de Europa», han desaparecido, por deseo expreso de los propietarios hacia usos más rentables y más especulativos, cines y espacios de protección cultural que fueron

emblemáticos en el Plan del 97 y que significaban una configuración cultural y de expansión cultural de nuestra ciudad en una zona emblemática como es la Gran Vía. En una coordinación perfecta con la Comunidad Autónoma, ustedes han desprotegido los espacios y los han liberalizado. Es un solo ejemplo pero es elocuente. Hablamos del cierre de más de 11 cines en el centro y hablamos de que usted pasará de la vanguardia cultural a la historia como el alcalde que cerró y dejó el centro sin cines. Y con lo aficionado que es usted al cine, me parece un dudoso honor.

En nombre de la modernidad, en nombre de la vanguardia, en nombre del dinamismo, su modelo de ciudad va en dirección contraria a los compromisos explicitados en los foros de autoridades locales, en las redes de ciudades, en el comportamiento de las ciudades europeas, donde se comprometen a trabajar de forma prioritaria por ciudades, por la inclusión social, y con ellos los servicios públicos, con ellos los derechos sociales, con ellos la convivencia, con ellos el urbanismo sostenible, con ellos la lucha contra la precariedad. No es un modelo que nos propone vinculado a las redes de debate y análisis de ciudades europeas de vanguardia y de modernidad, no es esa la dirección de construcción colectiva de las ciudades.

Después de gastar muchos millones de euros en publicidad y propaganda, si pudiéramos cribar todos los anuncios en la calle, a los madrileños y madrileñas a los que hoy se dirigía, quedarían tres mensajes claros no porque los haya presentado usted a bombo y platillo, sino porque los vecinos los han padecido y los padecen en sus propias carnes: quedaría el mensaje de las continuas molestias de las obras de la M-30, de lo que está suponiendo en el paisaje urbano de presente y de futuro; quedaría la tala indiscriminada de árboles; quedaría el conflicto vecinal de los parquímetros, y quedarían más conflictos. Hay algunos más. Hay conflictos que pasaron en horas de reivindicación vecinal a conflicto de orden público, adjudicaciones manifiestamente mejorables en su transparencia, contratos bajo sospechas admitidos por la propia Concejalía de Hacienda.

En este debate sobre el estado de la ciudad, nosotros queremos analizar básicamente si las prioridades de la acción de Gobierno, es decir, las prioridades tuyas, señor alcalde, se ajustan a la necesidad de la mayoría de los vecinos y vecinas. Usted está pretendiendo transmitir —lo ha hecho a lo largo de todo el discurso— una percepción de cambio, una ilusión de cambio, que todo cambie para que todo permanezca, mientras garantiza de forma férrea la permanencia del mismo modelo, con un orden económico injusto, insostenible ambientalmente y de segregación territorial. Esa es la realidad.

Desde el gobierno de una ciudad como Madrid, se puede trabajar para corregir los desequilibrios que se producen y procurar que la ciudad crezca y viva ordenada, cohesionada, habitable, o se puede optar por una política más de

escaparate. Su Gobierno podía haber trabajado para corregir el rumbo de la ciudad, diagnosticada no de ahora sino desde hace años en términos de desigualdad.

Usted podía haber asumido los retos de la modernidad y de la vanguardia desde una apuesta firme con las áreas de rehabilitación, con el tratamiento de los barrios con niveles de vulnerabilidad, con la lucha contra la precariedad, con el tratamiento integral y equitativo de la inmigración, teniendo en cuenta los territorios, teniendo en cuenta los servicios; podía haber trabajado con esos mismos criterios de equidad territorial, con esos mismos criterios de intervención territorial en las políticas de realojo. Por cierto, comprometieron hace por lo menos cuatro o cinco meses una expresión pública de los nuevos criterios de reubicación de infravivienda, de chabolismo, nuevos criterios que contaría con los criterios también de la Oposición, y en el tiempo transcurrido seguimos sin tener sobre la mesa realmente la visión territorial, la visión y la expresión de los cambios necesarios en una política de realojo, que es injusta y que se suma a otras políticas territoriales en el ámbito de los distritos que también son injustas.

Es urgente, por tanto, el desarrollo de las áreas de rehabilitación. Avanza tan lentamente que no avanza, señor alcalde. Lavapiés, San Cristóbal o Tetuán siguen acumulando retrasos, porque gastan poco y porque gastan mal. Los presupuestos se redujeron en un 1,4% y las actuaciones directas de la EMV en más del 28%. Las viviendas de alquiler social no son una alternativa. Más, fíjese, más de 30.000 solicitudes para 797 viviendas en la tercera convocatoria, que se ha reducido en la cuarta a 200 viviendas, las de régimen de venta 50.904 solicitudes para 2.106 viviendas, que también se han reducido en la 15 convocatoria, en este caso, a 369. Y por no hablar del Plan de revitalización del centro, del que usted ha destacado de nuevo un proyecto asociado a la M-30 de recuperación del Manzanares; proyecto de Centro, sistemáticamente anunciado, que está conformado más como espacio de negocio que como una verdadera opción de regeneración urbana participada y, en cualquier caso, con más publicidad que realidad. Publicidad que llama la atención, por ejemplo: Casa Iván Vargas, ejecutado. No lo sé. Si toda la evaluación del Plan de Centro va en esa dirección, ¿qué decirle? Porque la tenemos cerca para comprobar su ejecución.

Mucho hemos hablado también, en este y en anteriores debates, de los barrios más vulnerables. La situación no ha cambiado, señor alcalde. De los 25, 28, 30 barrios que de forma sistemática están dando en combinación de indicadores niveles de renta, de paro, de situación de infravivienda, de mala calidad de los espacios públicos, las comunicaciones, el absentismo u otros elementos, la combinación de estos indicadores en esos 25, 28, 30 barrios permanecen, se hace crónica, se ha hecho crónica —para ser exactos—, pero no solo



eso, sino que algunos de los indicadores empeoran la situación de esas zonas de vulnerabilidad.

Por tanto, nosotros le propusimos en su momento que no descalificáramos, en absoluto, el trabajo y los planes especiales que significaban mejorar algunas de las actuaciones en estas zonas, pero que el verdadero trabajo de fondo significa que todas las administraciones con el liderazgo de la administración municipal, idean compromisos permanentes y objetivos de transformación real y objetivos de intervención de forma sistemática y reiterada en esas zonas de vulnerabilidad, en esas zonas de exclusión. Estas actuaciones no han entrado, no entran en sus prioridades, no han entrado en los objetivos de actuación nada más que de forma colateral y no de forma estructural.

Seguimos reivindicando, en todo caso, con los sindicatos la negociación de un plan de empleo que intervenga claramente contra la precariedad laboral, que prime a los jóvenes, a las mujeres o a los parados de larga duración. Era un compromiso que tampoco ha sido prioritario en este año.

Faltan intervenciones que den respuesta —aunque sea tardía— a la pérdida de capacidad industrial y a los procesos de pérdida de suelo industrial y a las reivindicaciones que se han venido produciendo. Ya que usted lo ha citado, yo también lo tenía: la Nave Torroja. Yo es que me refería a acciones que de forma prioritaria determinen de forma clara y urgente el destino de la nave Torroja, yo no me estaba refiriendo a visitas continuas para seguir explicando de nuevo que la nave Torroja va a ser el motor de Villaverde o uno de los motores de Villaverde. ¿Sabe cuántos años hace que está en esa situación? Más de diez, señor alcalde. Por tanto, volver a insistir en una proyección al 2010 la situación de la Nave Torroja, pues realmente a nosotros nos parece una parte del optimismo desbordante o debate por elevación ante los conflictos que hoy tiene esta ciudad.

Los paneles, los concursos de ideas y todas las visitas no han cambiado la situación de la nave Torroja, ni han cambiado la situación de un reciente estudio sobre la deslocalización industrial en Madrid que desde el año 1998 pierde 136.000 empleos directos en las industrias madrileñas.

Este efecto generalizado en la Comunidad, también afecta a la ciudad y a los distritos del sureste, fundamentalmente, y a los barrios de los que yo hablaba con anterioridad, donde se localizaba mayoritariamente la industria. Estamos a la espera, lo dijimos en el anterior debate, lo hemos dicho en múltiples debates, estamos a la espera de que el Ayuntamiento lidere de verdad operaciones, ahora sí importantes, que vinculen la posibilidad de desarrollo industrial con la creación de empleo, con proyectos emblemáticos culturales de formación, de innovación y de investigación para esos barrios. Esa es la verdadera obligación, esa es la verdadera opción.

También, proyectos de calado cultural, universitarios o tecnológicos que de verdad cambien definitivamente el rumbo y el signo de

estos barrios. A nosotros nos parece que esto es construir convivencia, nos parece que esto es construir colectivamente, y seguramente signifique muchos menos efectos mediáticos, e inmobiliarios incluso, pero está más en línea de la modernidad real, de la vanguardia, y hacia dónde caminan las ciudades de nuestro entorno.

Yo creo que usted no quiere darse por enterado de las carencias históricas en equipamientos públicos y servicios sociales en esta ciudad, de su desigual distribución, y debe de ser al único que no le preocupa que las dotaciones públicas necesarias para el bienestar ciudadano y cohesión social crezcan a un ritmo menor que las necesidades. Los recursos de mayores, tanto en centros de día que usted ha citado, como ayuda a domicilio son insuficientes según sus propios datos. Hay más de 500.000 personas mayores de 65 años de los cuales 135.000 viven solos. Un ejemplo, hay 28.539 usuarios de ayuda a domicilio, deberían dar cobertura a 40.000. Las plazas en centros de día —que usted también ha hablado y también ha planteado— apenas alcanzan el 30% del número recomendado por los expertos. Los centros de día son un recurso esencial para las familias, para las dependencias y para las propias personas mayores. Todo ello a pesar de las campañas publicitarias puestas en marcha recientemente.

Se mantiene los déficit en plazas de escuelas infantiles. Usted ha vuelto a proyectar en el futuro lo que van a hacer con las plazas en las escuelas infantiles, pero la realidad de hoy, que estamos haciendo el debate, que hace referencia al 2006, es que esta ciudad está a 10 puntos por debajo de las recomendaciones europeas en plazas de educación infantil. La realidad de esta ciudad, que también ha hecho la explicación de todas las infraestructuras deportivas, en este caso, con un optimismo desde luego desbordante, como ha hecho en casi todos los capítulos, bueno, pues le digo que en ese caso, las infraestructuras deportivas de mayor uso están por los menos al 50% de las normativas europeas que recomiendan la capacidad o la necesidad de equipamientos básicos en relación con sus habitantes.

Y qué decirle de los presupuestos de juventud, de los planes de juventud, de la interlocución de juventud, de lo que significa toda la exposición que ha hecho en términos de seguridad, y qué interlocución tuvo este Ayuntamiento y tiene con los problemas, con las necesidades, con las expectativas de los jóvenes de esta ciudad. Pues una cantidad insignificante en los presupuestos, un plan de juventud que nunca llega, un consejo de juventud que no existe y unas actividades prácticamente irrelevantes para el desarrollo de políticas de jóvenes en el ámbito de esta ciudad.

A todas estas carencias, que son debates que hemos tenido, lo queremos introducir en este debate porque creemos que ha sido muy relevante y usted ha hecho referencia a ello —por supuesto en sentido contrario a lo que yo voy hacer— pero en todo caso, a estas carencias que acabo de poner de manifiesto, nosotros hemos venido

denunciando también la suma de los crecientes niveles de malestar por la pérdida de calidad de vida.

La superación de los niveles de contaminación, la tala de árboles, la pérdida de calidad del transporte urbano con una caída continua de las frecuencias de paso y velocidad media en los autobuses de la EMT, la proliferación de obras sin control, el ruido, todos los elementos se suman en una ciudad que de por sí era, y es frágil, y se hace cada día más inhabitable.

El diagnóstico es claro, tenemos una ciudad sobrepasada y saturada. Frente a esa sufrida realidad que padecemos, el Equipo de Gobierno argumenta que la solución a todos los problemas futuros de movilidad es la ampliación de la M-30. Me vuelvo a referir al debate de expertos, de arquitectos, de colectivos vecinales, ecologistas que existen además de su propia reflexión, existen en la ciudad y opinan, y me vuelvo a referir a su obra de la M-30. Una desmesurada y costosa operación que acarrea una deuda que condicionará a varias generaciones, que nunca debió abordarse desde una visión unilateral, desde una visión de estricta obra de ingeniería, ignorando las múltiples implicaciones que había en juego: el urbanismo, la arqueología, el medio ambiente, el tejido social y la ciudadanía.

Que el fracaso del Equipo del Gobierno viene de haber desperdiciado la oportunidad de introducir un modelo de renovación urbana con otros parámetros distintos de lo que se ha introducido y de lo que significa, en síntesis, la operación de la M-30. Ha acaparado además un porcentaje de inversión importantísimo que, de verdad, no tiene impacto en el reequilibrio de los distritos. No, es una infraestructura de forma reconocida por los expertos, por todo el mundo, por quien está debatiendo en nuestra ciudad, que prima la movilidad privada, que amplía la capacidad de la vía, pero en todo caso ya, sumar en términos de reequilibrio presupuestario a los distritos la obra de la M-30, ya me parece un ejercicio, en fin, que no sé bien cómo calificar.

Por si fuera poco, en este año un nuevo conflicto viene a sumarse, en nuestro criterio la falta de estrategia de movilidad, y en su criterio la innovación mundial en temas de movilidad reconocida universalmente, pero en fin, el conflicto es real y existe.

Madrid, señor alcalde, presenta un grave problema de contaminación atmosférica, el plan que ha citado no se ha aplicado, y los acuerdos a los que se han llegado, desde luego, no se han puesto en funcionamiento. Ustedes lo niegan sistemáticamente, pero se vienen superando los niveles establecidos en normativas europeas para dióxido de nitrógeno y partículas en suspensión. El principal factor es el tráfico, y este año será muy difícil, por no decir imposible, estar por debajo de los límites; según las medidas recogidas hasta ahora en enero y febrero, ya se ha superado el nivel de partículas en cerca de 30 ocasiones. Un reciente estudio publicado por la Oficina Europea de Medio Ambiente

ha situado a Madrid entre las ciudades más insalubres. Los efectos de la salud, sobre la salud y la acumulación de malestar en zonas que a su vez tienen graves impactos por las múltiples obras, requieren realmente de verdad, no en anuncio, una estrategia y un compromiso para adoptar realmente medidas correctoras. A esta situación le tenemos que sumar la terrible afectación de la masa arbórea de la ciudad, fundamentalmente por las obras de la M-30, también por las obras de la Comunidad y en menor medida por las obras del cercanías.

Según nuestros cálculos, la cifra estaría entre 25.000 árboles, de los cuales el 80% corresponderían a la M-30, el 19% a obras de la Comunidad, 0,5% a obras del cercanías, más del 60% son talas. A estas cantidades habría que sumarle las talas de la obra del parque de Eugenia de Montijo, que se le ha olvidado cuando nos ha contado lo de las zonas verdes, quizás porque ha pasado de parque a carretera o está en ello, y de Tirso de Molina, que aumentaría la cantidad, y he omitido en ese caso la valoración de la remodelación del Prado-Recoletos y la afectación posible a la masa arbórea, teniendo en cuenta que en este momento está en revisión, les han concedido un aplazamiento a los árboles y esperamos y lucharemos porque se convierta en una amnistía.

La tala de los árboles ha generado una profunda alarma social y una situación de pérdida irreparable. Como decía un articulista, señor alcalde, al que también seguramente habrá leído, decía que cada vez que usted anuncia una reforestación —y fíjese cómo ha anunciado hoy— cada vez que usted anuncia una reforestación o una zona verde, lo hace con la motosierra en la mano. Esto se planteaban en el análisis del tratamiento en esta ciudad de las zonas verdes. No se libra de responsabilidad la Comunidad, tanto en lo que ha afectado a la ciudad como por su permisividad inicial; aunque luego pretendiera una ley del árbol protectora, el daño está hecho, las responsabilidades por el expolio se determinarán tarde o temprano, señor alcalde.

**El Presidente:** Señora Sabanés, perdóneme, se van a cumplir 30 minutos de intervención, el doble del tiempo asignado, le ruego, en la medida de lo posible, que vaya terminando.

La Concejala del Grupo Municipal de Izquierda Unida, **doña Inés Sabanés Nadal:** Sí. El último episodio de los parquímetros es la expresión de una política errática bajo la presión de las empresas concesionarias, que ha introducido conflictos donde no existían y significa un afán recaudatorio además de su propia incapacidad.

Desde el mes de febrero que se entregaron las primeras firmas y nosotros pedimos la moratoria en el Pleno, ustedes han mantenido una actitud numantina y prepotente, que tiene que ver con una situación de ingresos de este Ayuntamiento a la cual ya no pueden renunciar.

El nivel de superávit, de más de 14 millones de euros, sin ampliación, es un indicador con las

adjudicaciones y con el conflicto y de fondo del conflicto.

El año pasado nos acusaron de hacer, con el tema de nuestras denuncias, únicamente ruido. Usted hoy ha vuelto a repetir su compromiso formal con los madrileños en lo que afecta al cumplimiento del plazo con las obras de la M-30.

Bien, ya tenemos confirmada la visita de los europarlamentarios, ya hay un dictamen previo, ya han desmontado todos y cada uno de sus argumentos, ya conocemos un dictamen previo que va diciendo incumplimiento por incumplimiento y que desautoriza una parte muy importante de la argumentación, que incluso hoy ha repetido aquí, y desde luego la situación y los elementos que se han ido planteando desde el Equipo de Gobierno, en relación a esta situación, ha quedado plenamente desautorizada.

Termino con su voluntad de dar más competencia a los distritos, con su voluntad de análisis que ha hecho con la suma de la Ley de Modernización, las aplicaciones normativas, la Ley de Capitalidad, que en nuestro criterio no ha supuesto este avance que usted presume, no ha supuesto la realidad ni se prevé resolver de forma inmediata los grandes problemas que afectan a los madrileños en la gestión para lo que se necesita marco normativo, que son las dobles redes de servicios, que son la cercanía de los servicios, que son las competencias y que es la financiación. Lo que sí ha supuesto es un incremento de la capacidad de gobierno. Lo que sí supone es un déficit en los mecanismos de control, lo que sí supone es una especie de gobierno en una ciudad Estado, que puede que lo sea, pero en este momento lo que tiene son los problemas cotidianos en los barrios, en los distritos, son problemas muy importantes, son problemas de gestión cotidiana, son problemas de acuerdo político, son problemas de gran política y de debate político continuado.

Yo le emplazo a que cumpla en cualquier caso con los mecanismos de participación, de audiencia pública, que hasta en los conflictos de la ciudad, en los conflictos importantes, por lo menos las normas y los procedimientos de participación que existen como de audiencia pública, se hagan realidad, que realmente se pueda preguntar a los ciudadanos en operaciones como San Francisco El Grande, en el tema de parquímetros, en temas absolutamente controvertidos, eso sí antes de que tomen ustedes las decisiones.

En el tratamiento de la ciudad usted ha dicho que no han incrementado la presión fiscal, por supuesto la ha comparado con lo que a usted le ha interesado comparar. El problema de esta ciudad es una deuda muy importante que ha pasado de 1.440 millones de euros a 5.000 millones de euros, que esto ha supuesto presión sobre la recaudación, sobre los servicios, sobre los gastos corrientes y sobre la propia estructura. Es un tratamiento injusto, es despilfarrador y desde luego no atiende a los elementos de equilibrio ni de la cohesión social.

Quería decirle y quería terminar con el tema de su planteamiento cultural. Desde luego los informes que ustedes reciben no dicen esto. Su ciudad de excelencia cultural guarda mucha distancia con la realidad de los planteamientos y desarrollo cultural de esta ciudad.

Después de este debate estoy convencida —ojalá no me equivoque— que intentará volver a convencernos —ya lo ha hecho— de que Madrid es estupenda, que se puede llegar sin semáforos hasta Nueva York, que es una ciudad sin ruidos. Dígaselo usted a los vecinos de Legazpi que no tenemos atascos, que no tenemos desigualdades e intentará convencernos con esta historia, yo creo que complicada, que vivimos en el Madrid de la vanguardia y en el espejo cultural de Europa. Pese a los informes, y pese a lo que le digan, usted insiste.

Termino diciéndole que por intentar imaginar reformas, que no quede. Pero si me lo permite, sea valiente y tenga el coraje para introducir realismo crítico, real, a lo que pasa en esta ciudad e introdúzcalo en este debate. Los madrileños y las madrileñas sin duda se lo reconocerán y se lo agradecerán, y recuerde que el síndrome galáctico a veces tiene efectos a corto plazo pero finalmente la política gana y el marketing pierde, señor alcalde. Aplique realismo y realidad, huya de los grandes anuncios, de las grandes operaciones y de los grandes efectos mediáticos y convierta y entre en el gran debate de la política, en el debate de esta ciudad en beneficio de todos y de todas, en beneficio de los madrileños. Muchas gracias.

**El Presidente:** Muchas gracias, señora Sabanés. Con el mismo tiempo tiene la palabra la portavoz del Grupo Municipal Socialista, doña Trinidad Jiménez.

La Concejala del Grupo Municipal Socialista, **doña Trinidad Jiménez García-Herrera:** Muchas gracias, señor presidente. Buenos días, señor alcalde, señoras y señores concejales.

Señor alcalde, una vez más este Pleno ha escuchado el relato sobre una ciudad irreal, una ciudad que solo existe en la mente del alcalde. Una vez más hemos asistido a un discurso ficticio: el cuento de hadas de quien se empeña en confundir la realidad con los deseos.

De nuevo hemos tenido que escuchar, dicho de otras maneras, aquello de: estamos trabajando en ello. O como dice esa insistente y muy costosa campaña de propaganda que estamos pagando entre todos, aquello de: estamos haciendo de Madrid una de las mejores ciudades del mundo.

Mire, señor Gallardón, han pasado ya tres años en que usted empezó a gobernar en Madrid y cada vez que escucho esa frase me vienen a la mente los problemas de los madrileños que, por cierto, tendrán que esperar tiempos mejores para que les sean resueltos. Pienso en los mayores que están en la lista de espera para los servicios municipales. Pienso en las mujeres a las que es imposible conciliar la vida personal y familiar por

falta de escuelas infantiles o pienso en los jóvenes para los que el acceso a una vivienda digna en Madrid es una mera quimera.

Señor Gallardón, ustedes solo hablan de futuro porque saben que el presente no pueden ni mencionarlo, porque por mucho que se empeñe en negar la realidad, nadie se cree que Madrid está bien hoy; por mucho que hable de modernidad, de progreso, de vanguardia, de cohesión, de cultura o mestizaje, lo cierto es que usted no ha hecho absolutamente nada para que estas ideas, estos conceptos, se conviertan en políticas concretas.

Madrid es una ciudad maravillosa, eso sí, pero no gracias a usted, señor alcalde, gracias a los madrileños porque usted ha decidido que nuestra vida, hoy por hoy, sea peor, con atascos, contaminación, ruidos, deterioro del medio ambiente, escasos recursos para servicios sociales o para educación, dejando para otro momento la vivienda pública o no queriendo retirar los parquímetros. Y todo ello, señor alcalde, con una actitud, con un aire de suficiencia, que a veces o casi siempre le impide escuchar las voces discrepantes o incluso —no usted— se llega a descalificar a quien no piensa como usted.

Se siente tan infalible que a veces —digo a veces para dejar un margen de error— no es capaz de ver las verdaderas necesidades de la gente, como tampoco es capaz de crear las condiciones para que los madrileños y madrileñas nos sintamos parte de un proyecto público compartido, que es lo que realmente define y engrandece a las grandes ciudades.

Mire, yo le voy a hablar de una ciudad real, una ciudad que no se deja reducir a ninguna maqueta, que no va a encontrar en ninguna recreación por ordenador, una ciudad con gente de carne y hueso. A pesar de que se sienta tan infalible, de que crea que sus iniciativas ahora no son entendidas pero que en el futuro —siempre el futuro— todos estaremos tan contentos, yo le preguntaría señor Gallardón: ¿Está construyendo el Madrid que los ciudadanos realmente quieren? ¿Somos una ciudad más justa y solidaria en términos sociales y de integración? ¿Es Madrid realmente el referente cultural de Europa?

En definitiva, señor Gallardón, yo le preguntaría: ¿Para quién está gobernando?

Señor Gallardón, por mucho que lo publiciten, por mucho que lo anuncien, los ciudadanos no ven en el día a día que esta sea una de las mejores capitales del mundo.

Usted sigue confundiendo el proyecto de ciudad con un proyecto de obra civil, pero lo que es cierto es que una ciudad se construye mejorando la calidad de vida de la gente, permitiendo que las personas con discapacidad puedan incrementar su grado de autonomía personal, promoviendo que los jóvenes tengan alternativas de ocio reales o construyendo equipamientos para las personas mayores.

Se construye una ciudad protegiendo sus zonas verdes, ofreciendo oportunidades para todos. Se construye una ciudad defendiendo a los más débiles, buscando el reequilibrio social y territorial. En definitiva, señor Gallardón, las ciudades más avanzadas son aquellas que buscan sobre todo cohesión y convivencia en paz. Pero claro, este no es su modelo de ciudad. Su modelo de ciudad tiene que caber en un anuncio y no es posible en un anuncio meter ahí tanta gente.

El Madrid en el que yo creo, en el que cree este grupo, señor Gallardón, es el Madrid de los ciudadanos, donde podamos escuchar sus quejas y opiniones sin temor a que alguien les descalifique, una ciudad en la que los ciudadanos sean tratados como adultos, una ciudad, señor Gallardón, donde no tengamos un alcalde que con una actitud paternalista nos diga que al final, después de mucho sufrir, nos vamos a alegrar. No nos trate como ignorantes.

Yo creo que hoy era una buena idea hablar de gestión, que era lo que veníamos a debatir y así estaría respetando a toda la ciudadanía madrileña y no pidiéndoles, señor Gallardón, confianza ciega y paciencia.

Si tuviera una voluntad real de gobernar para los ciudadanos y con los ciudadanos, hubiera abierto canales efectivos para la participación ciudadana, hubiera cumplido su promesa de descentralizar competencias en las juntas de distrito, hubiera mantenido a los concejales en las empresas públicas mixtas municipales, hubiera, en definitiva, establecido los instrumentos de control y fiscalización que todo Gobierno precisa en aras de la transparencia y correcta gestión. Por cierto, esa parte es la que siempre olvida de la Ley de Modernización de las Grandes Ciudades.

Su Madrid, señor Gallardón, es el Madrid de la inmovilidad permanente. En nuestra ciudad se circula mal y a todas horas, en todas las zonas. La velocidad en línea del conjunto de la EMT ha caído por primera vez en su historia por debajo de los 14 kilómetros por hora y solo el 59% de las líneas presentaron una regularidad aceptable. Y en cuanto a la alternativa del Metro, no sé si usted ha bajado al Metro en verano pero las temperaturas que se alcanzan no son las de uno de los mejores Metros del mundo, como tampoco lo es lo de la saturación diaria de muchas de sus líneas que padecen gran parte de los madrileños.

Y por mucho que diga lo contrario, señor Gallardón, el peatón es el gran olvidado de su política municipal. Ahí está el lazo freudiano que supone no contemplar conexiones peatonales en distintas remodelaciones de varios nudos de la M-30, por no mencionar la continua carrera de salto de vallas y zanjas que supone pasear por un gran número de calles de Madrid o por no recordar el pésimo diseño de los semáforos que, como todo el mundo puede comprobar diariamente, los tiempos en verde resultan insuficientes para poder cruzarlos con relativa tranquilidad. Pero ahí no acaba su pésima gestión.



Su decisión de extender los parquímetros de forma indiscriminada, sin planificación ni estudios previos a zonas residenciales, ha provocado un serio problema además del rechazo, como usted ha podido comprobar, de todos los madrileños. Pero es tal la improvisación que incluso cuando rectifica se equivoca.

Pues bien, yo le anuncio que nuestro compromiso para las próximas elecciones será suspender el SER en los cascos históricos de Hortaleza, Fuencarral y Carabanchel y elaboraremos un plan de movilidad y de necesidades de aparcamiento barrio a barrio, eso sí, esta vez con los vecinos, y un plan inversor de aparcamiento disuasorio que incentive la utilización del transporte público. Se lo he dicho antes y se lo repito ahora: exigimos una comisión de investigación que aclare la sospecha más que fundada de trato de favor del concejal de Movilidad, señor Calvo, en la concesión de gestión y control del SER a la empresa Hixienes, que es propiedad de un amigo suyo. Y le reitero que, si no constituye una comisión de investigación, su compromiso con la transparencia será papel mojado y demostrará que teme algo a la investigación.

Su Madrid, señor Gallardón, es el de la capital de descontrol urbanístico y de la improvisación de las obras. Ejemplos claros de ello son la falta de rigor y la ausencia de planificación y previsión en toda la realización de las obras de Madrid. La falta de coordinación hace que algunas calles se remodelen durante dos años y se vuelva a realizar una obra en las mismas dos años más tarde y no solo las grandes obras. Muchos de los vecinos de Madrid ven cómo sus calles son víctimas de las más de 30.000 zanjas que se abren cada año en la ciudad sin que nadie controle la previsión establecida en la ordenanza de no reabrir la calle en cuatro años.

¿Quiere más ejemplos de improvisación? Los vecinos de la avenida de Portugal —la cual hemos ido a visitar— se han encontrado con la salida de un túnel al borde justo de su vivienda, en la puerta de su casa, y cuando lo denuncian y piden una rectificación, simplemente se niegan porque son incapaces de admitir que se han equivocado. Pero ahí no acaba todo.

¿Recuerda que le hemos pedido muchas veces un plan de movilidad para la ciudad, que permitiera actuar de manera global en la misma? Pues bien, la respuesta ha sido siempre que ya existe, que ya existe un plan de movilidad y que todo está perfecto. Pues bien, he de decirle señor Gallardón que el tiempo nos está dando la razón.

Usted se ha cansado de afirmar que quiere reducir el tráfico en el centro y que esa es la causa por la cual está realizando las obras. Pues bien, esta semana hemos visto que ahora van a tener que reformar la rotonda de la Puerta de Alcalá porque el efecto de sus obras ha saturado la zona. ¿Es que la calle de Alcalá no es el centro? Señor Gallardón, se lo digo una vez más. El modelo de movilidad en la ciudad no se improvisa en función de cálculos electorales. Las obras han de hacerse pero con un criterio global y parece que no se da

cuenta que cuantos más túneles y más vías para el coche, para el vehículo privado abra, más atraerá el tráfico al centro de la ciudad y menos real será su pretendida apuesta por el transporte público.

Su Madrid, señor Gallardón, es un Madrid ruidoso y sin árboles, es el Madrid que tenemos. Muchas veces le han recordado los vecinos su voracidad recaudatoria pero hay otra que tampoco se queda atrás, su voracidad con el arbolado de la ciudad.

Sus obras de la M-30 nos han costado a los madrileños más de 20.500 árboles, solamente los de alrededor de la M-30, esa es la realidad. Pero es que su particular lucha contra el medio ambiente en la ciudad continúa. Parques como el de Arganzuela, la ribera del Manzanares, el parque Enrique Tierno, el parque Ana Tutor, el parque de Atenas. ¿Quiere que continúe? Avenida de la Ilustración, parque Rodríguez Sahagún, Eugenia de Montijo. Podría seguir enumerando zonas que se han visto afectadas pero la conclusión sería la misma: ninguno de esos parques volverá a ser el mismo. Usted ha citado alguno y lo hemos oído todos pero es que se ha olvidado de citar estos otros, y el problema, como decía, es que aún no ha terminado. Sigue talando árboles, por ejemplo hace pocos días en Santa María de la Cabeza, pero serán más los afectados o extraídos —eufemismo de tala que usted emplea— en el eje de Prado-Recoletos o incluso en la Casa de Campo. Ese es su modelo de ciudad: una ciudad en la que hace desaparecer árboles de 30 ó 40 años y a cambio pone palitroques de dos años.

Señor Gallardón, por muchos violines que pague usted para hacer vender sus plantaciones de palitroque, la música de sus talas indiscriminadas suena bastante mal.

Por muchas cifras que nos dé aquí hoy, nadie le cree cuando habla de todos los árboles que va a plantar en Madrid porque la única realidad es que nos ha talado los nuestros, los que ya teníamos.

Quiero detenerme en especial en la reforma del eje Prado-Recoletos. Este es uno de los paseos más emblemáticos y queridos por los madrileños, quizá en eso podemos coincidir. Por eso mi grupo en el año 2002 aprobó el resultado del concurso, pero el respaldo al proyecto ganador no significaba la adhesión total al mismo; por eso hicimos sugerencias.

(*Rumores*).

**El Presidente:** Señores concejales del Grupo Popular, les ruego silencio.

La Concejala del Grupo Municipal Socialista, **doña Trinidad Jiménez García-Herrera:** Gracias, señor presidente. Por eso hicimos sugerencias en el anterior mandato —por cierto, sugerencias que fueron rechazadas— y también hemos hecho alegaciones en este. Les ofrecimos un pacto de movilidad en la zona central como marco para reducir y reordenar el tráfico en Prado-Recoletos y le ofrecimos no tocar en ese proyecto los grandes árboles. Durante ocho meses, por cierto, a mi grupo

ni se le ha contestado ni se le ha recibido para debatir dichas alegaciones, y me alegro de que hayan abierto un nuevo periodo y espero que se empleen en llegar a acuerdos y no como medida para ganar tiempo. Y le adelanto que este grupo solo apoyará un proyecto que esté enmarcado en un plan de movilidad consensuado y tras una evaluación ambiental de distintas alternativas de actuación en los paseos.

Señor alcalde, la plasmación de una idea ganadora en un plan de obras contemplando la realidad existente en detalle, requiere un criterio político, que es el que tiene que fijar el Ayuntamiento. No confundan a los madrileños, no se trata de una cuestión técnica ni tampoco de diseño, el problema no son los arquitectos, señor alcalde, el problema es que usted no ha fijado como criterio de partida el respeto a nuestros árboles por encima de cuál sea el concepto de tráfico de la idea ganadora.

Y usted hablaba del ruido, yo creía que iba a obviar ese tema porque es que Madrid es la capital del ruido y de la contaminación; quizá no lo sepa pero yo se lo digo, hemos triplicado los niveles máximos de contaminación atmosférica permitidos por las directivas de la Unión Europea y los ruidos en muchas zonas de la ciudad superan de manera importante los niveles máximos permitidos por la Unión Europea. ¿Sinceramente se cree usted lo que ha dicho sobre el ruido? Ha hablado de pantallas acústicas, ha hablado de brigadas para el ruido, pero ¿de qué nos ha servido eso a los madrileños? ¿Usted cree sinceramente que los ciudadanos que llevan tres años sin poder dormir, con problemas de salud graves, se van a olvidar de lo que han estado sufriendo durante tres años? Pues yo creo que no, señor alcalde.

Su Madrid, señor Gallardón, está expulsando a los jóvenes de la ciudad. Lo cierto es que muy pocos jóvenes pueden aspirar a comprar una vivienda y usted ante esto, grandes anuncios y pocas realidades. En campaña electoral, señor alcalde, usted prometió 75.000 viviendas que, a la hora de la verdad, después suponían 20.500 hechas por el Ayuntamiento. Pues bien, por mucho que intenten mezclar, sumar las subvenciones privadas para la rehabilitación con la vivienda a precio tasado que hacen las constructoras, con las viviendas contratadas y en algún caso incluso con las viviendas finalizadas por Manzano, la realidad es tozuda. Le voy a decir cuál es la realidad, señor alcalde. Usted en 2005 contrató 378 viviendas y aún no ha entregado ni una sola de las viviendas que ha contratado. Esa es su política de vivienda.

Su Madrid, señor Gallardón, está más preocupado por su imagen que por los problemas reales de los ciudadanos. El gasto que usted realiza en la particular campaña de imagen del Ayuntamiento, es un auténtico escándalo; qué alcalde español gasta más de once millones de pesetas al día en publicidad. Sí, señor Gallardón, más de once millones de las antiguas pesetas se gasta cada día en publicidad. ¿Se imagina la política social que se podría hacer con ese dinero?

Yo creo que debería contestar usted a esta pregunta. Señor Gallardón, es realmente escandaloso que con las carencias sociales que tiene esta ciudad, usted se gaste 50 millones de las antiguas pesetas en publicitar la inauguración de una obra durante dos días, mientras que el señor Cobo durante el mes de agosto —durante los atascos del mes de agosto para ser más precisos— dijo a los medios de comunicación sin ningún tipo de rubor que ustedes no tenían ningún medio para anunciar con antelación los cortes en circulación. Eso sí, publicitar que una obra se inaugura, durante dos días nos cuesta 50 millones de las antiguas pesetas. Y con todos estos datos, ¿de verdad creen que están haciendo un Madrid mejor? ¿Creen que al menos hacen un Madrid más social? Pues miren, no. Y no es solo que el Área de Servicios Sociales tenga un peso ridículo en los presupuestos de la ciudad, es que además las prioridades desde luego son cuando menos dudosas. ¿Cómo puede anunciar una campaña de publicidad con un coste de 1.200.000 euros, cuando se gasta en el programa de comida a domicilio de mayores 900.000 euros?

O en el programa de servicios de implicación con menores en riesgo se gasta poco más de un millón de euros. La respuesta es clara: porque se trata de una simple campaña de imagen con fines electorales. Pero es más, ustedes dijeron que esa campaña era para poder incrementar la demanda de servicios sociales. ¿Cómo es posible que esto sea así, cuando todos los servicios sociales del Ayuntamiento tienen listas de espera? Es decir, ¿pretenden aumentar con la campaña la demanda cuando ni siquiera pueden atender a los que solicitan los servicios? Pero es más, ¿quién los va a atender si los trabajadores sociales de las juntas están saturados? Es que antes de gastar el dinero en campañas inútiles, cubran el 30% de plazas de trabajadores sociales que están vacantes en las juntas. Así, sí.

¿Están construyendo una ciudad más justa y solidaria, están satisfechos con su política educativa, consideran suficiente el número de escuelas infantiles o de centros de día, han hecho algo real para promover la igualdad? La respuesta es no. Les voy a dar algún dato. Solo dos de cada 100 niños madrileños, tienen plaza en una escuela infantil municipal. Sí, nos habla de futuro, pero hoy por hoy solo 2 de cada 100, y por cierto, solo han cumplido un 6% del programa denominado primeros días, o tan solo una de cada 100 mujeres desempleadas en esta ciudad han recibido formación ocupacional. Este es el éxito de los programas.

Su Madrid, señor alcalde, es aquel en el que los ciudadanos no dejamos de pagar impuestos cada día, por cierto, y para más cosas. Se lo vuelvo a repetir —ya sé que al señor Bau no le gusta oírlo—, pero Madrid es la gran ciudad española que más ha subido los impuestos en los últimos tres años, se ponga como se ponga. Hoy pagamos por vivir en nuestras casas un 85% más; por tener nuestros vehículos, un 32% más; por acudir a las

piscinas, por recibir un curso municipal o por intentar aparcar; en conjunto, la subida de tasas supone un 117% más, se pongan como se pongan.

Por cierto, a usted que le gusta tanto mencionar sus compromisos electorales, le recuerdo que aquí están haciendo justo lo contrario de lo que prometieron, y lo que todos nos preguntamos es: vale, sube los impuestos, pero para qué, en qué ha mejorado nuestra calidad de vida, que es esto lo que hay que evaluar. Solamente hay que acudir a los presupuestos—eso sí es transparente y fácil de comprobar— y veremos en qué los madrileños nos beneficiamos de todos esos impuestos que tenemos que pagar.

Pero es que también somos los primeros en nivel de endeudamiento, también. Hoy Madrid es la ciudad más endeudada de España y da igual que nos digan que Madrid es la ciudad más grande, eso lo sabemos todos, porque también la deuda por habitante es la más alta de España. Ya no es cuestión de que haya más habitantes, es que también la deuda por habitante es la más alta de España, y no se sigan comparando con las comunidades autónomas, porque la única realidad que nos queda es que nos han hipotecado para los próximos treinta y cinco años.

Su Madrid, señor alcalde, es un Madrid de cultura para minorías, ustedes conciben la política cultural como un mero recurso publicitario. Su política cultural está realmente clara: dejan a un lado la promoción de la cultura en los barrios, la posibilidad, por cierto, importante para el futuro de atraer nuevos ciudadanos a la cultura, y se centran en los grandes actos con los que obtener una cierta rentabilidad mediática. A mí también me gustan los grandes actos y también hay que hacerlos, pero no se olviden de la otra parte, porque esa es la razón por la que son capaces de gastarse más de tres millones de euros en publicidad pero solo destinan 57.000 euros al año a un centro cultural de Vicalvaro. Esa es la política cultural, señor Gallardón, la que tiene, la de dos velocidades, la que destina 300.000 euros a ocho representaciones de Julio César, frente a los solo 180.000 euros que invierte en la creación de artistas contemporáneos; bibliotecas anunciadas y no abiertas, bibliotecas abiertas y no utilizadas, bibliotecas abiertas y sin libros. En Tetuán, por ir más cerca, centros culturales infrutilizados, paradoja de una ciudad donde sus jóvenes no encuentran espacios en los que ensayar música o realizar actividades de ocio. Han fracasado en política cultural, han abandonado una gestión tan importante en manos de empresas de servicios y han renunciado a hacer política cultural también de proximidad.

La más importante, porque es la que más actúa para crear ciudad, la que mejor contribuye a la integración entre los diferentes colectivos —a usted que le gusta hablar de nuevos vecinos—, la que más sustenta la cohesión social. Y puede seguir anunciando el proyecto de Matadero, año tras año; yo no sé realmente si algún día lo veremos terminado. Pero es que en su Madrid, señor Gallardón, tampoco cabe la discrepancia.

Quiero recordarle —porque es importante y quiero hacerlo aquí— que han perseguido judicialmente a tres concejales de la Oposición por hacer su trabajo.

Sí señor Gallardón, usted intentó criminalizar la tarea democrática de oposición de tres compañeros de corporación, por el simple hecho de defender a los vecinos de Virgen del Puerto.

*(Aplausos en la Sala).*

**El Presidente:** Ruego silencio. Perdone, señora Jiménez. Habrá oportunidad de replicar a quien corresponda y por tanto ruego silencio. Y ruego al público, como se ha hecho hasta ahora, que tampoco se manifieste aunque sean asesores del Grupo Socialista, gracias.

Continúe, señora Jiménez.

La Concejala del Grupo Municipal Socialista, **doña Trinidad Jiménez García-Herrera:** Gracias, señor presidente. Insisto que para nosotros era importante defender a los vecinos de Virgen del Puerto en una protesta contra la tala de árboles. Y es que, además, el Juez nos ha dado la razón y ha utilizado argumentos, y usted que nos pidió que reflexionáramos, yo también le pido a usted, señor Gallardón, que reflexione.

Y voy terminando, señor Gallardón. Usted ha hablado de futuro. Usted nos ha hurtado el aquí y el ahora, y nos promete un futuro idílico. Nos habla de una de las mejores ciudades del mundo, según su publicidad. Pero mejor ¿en qué? Mejor ¿para quienes? Y lo peor de todo eso, señor Gallardón, es que después de tantos sacrificios que nos pide a los ciudadanos, de tanta paciencia, de tanta confianza ciega de la que habla o la que pretende, mucho me temo que la ciudad que usted está solidificando, no es una ciudad mejor. Usted nos está privando de un presente mejor a todos los ciudadanos, y nos promete un futuro incierto, que además a muchos no nos gusta. Ni busca el consenso, ni siquiera acepta la crítica, y solo se aviene a dialogar cuando no tiene más remedio, y en muchos casos, después de haber incurrido en la descalificación personal frente al crítico. Gasta mucho dinero en cemento y se olvida de los ciudadanos. Y yo no sé cuál será su modelo de excelencia en ciudad, pero estoy segura de que las mejores ciudades del mundo no se han construido con estos materiales de los que usted habla. La valentía, señor alcalde, no consiste en acometer reformas, sino en transformar la realidad para ofrecer una ciudad mejor a sus ciudadanos. Esa es la auténtica valentía de un gobernante.

Señor alcalde, usted sueña una ciudad llena de túneles, de catacumbas, es un modelo oscuro, triste, sin futuro. Mire, en sus viñetas, el famoso dibujante Peridis, siempre le viste de faraón. A mí me parece una descripción acertada, pero a lo que yo añadiría una nota a pie de página: no olvidar para qué constrúan los faraones las pirámides. Muchas gracias.

*(Aplausos en los bancos del Grupo Municipal Socialista).*

**El Presidente:** Muchas gracias, señora Jiménez. Correspondería ahora el turno del portavoz del Grupo Municipal Popular, al que renuncia expresamente, y pasaríamos al turno de réplica, tal y como establece el Reglamento, por parte del alcalde de Madrid que tiene la palabra.

El Alcalde, **don Alberto Ruiz-Gallardón:** Muchas gracias, señor presidente. Muchas gracias, señores concejales, señores portavoces, por su intervención. Les agradezco, de verdad, de forma muy sincera, el que hayan preparado —especialmente usted, señora Jiménez— con tanto ahínco una intervención, antes de escuchar lo que tenía que decir este alcalde.

Porque claro, solamente cuando se trae un texto escrito previamente, se puede afirmar que aquí no hemos hablado de gestión. Quizá usted esperaba que yo no hablase de gestión, pero no ha sido de otra cosa que he hablado. Pero estoy seguro que ese brillante documento, previamente redactado, podría haber sido —como ha sido el caso de doña Inés Sabanés— adaptado a las realidades de aquí. Usted no ha querido hacerlo y, por lo tanto, sigamos en ello.

*(Rumores).*

Van a tener ustedes ocasión de gastar sus energías ¿eh? O sea, no las tienen por qué concentrar ahora.

Voy a intentar contestarles, pero empiezo por decir que el Reglamento, me lo he estado estudiando bien a ver si podía contestarles individualmente, pero me obliga a hablar de forma conjunta y, por lo tanto, así tengo que hacerlo, y lo lamento porque me hubiese gustado hacerlo de forma individual a cada una de las dos portavoces, pero no puede ser. Y puesto que han tratado muchos temas que son semejantes, me van a permitir ustedes también que, de forma semejante, de forma paralela, los vaya tramitando, y luego haré referencia a algunas de las cosas que se nos han manifestado.

Empiezo por decir que son dos problemas distintos los que tengo para dar respuesta a cada uno de los dos discursos que se han hecho. El de doña Trinidad Jiménez ya lo he explicado antes, que es un discurso previamente escrito y, por lo tanto, es muy difícil pero lo haré. El de doña Inés Sabanés, tengo que decirle, señora Sabanés, que con usted el problema fundamental —que no es un problema, sino que creo que es una realidad, yo creo que usted estará de acuerdo conmigo— es que lo que usted discute es el modelo, ¿por qué? Porque usted tiene —y es lógico desde sus planteamientos ideológicos, desde su honestidad ideológica, que se la reconozco absolutamente— una discrepancia conceptual con el modelo de ciudad y con el modelo de gestión que nosotros estamos haciendo. Y eso es legítimo, pero eso, evidentemente, lo que hace es alejarme de la posibilidad —aunque en temas concretos lo haré— de darle respuesta a muchos de los aspectos que

usted ha tratado. Pero sí, desde esa discrepancia que, insisto, respeto, déjeme que le diga una cosa que tenemos que recordar.

Lo que estamos haciendo lo anunciamos a los madrileños; y hubo un debate sobre esto; y los madrileños se pronunciaron. Esto es muy importante, porque usted ha puesto el ejemplo de la M-30 y podríamos poner otros ejemplos distintos, pero es importante que lo separamos. Nosotros dijimos en nuestro programa electoral que íbamos a hacer la M-30, y lo dijimos punto por punto. Y dijimos cuáles eran cada uno de los distintos proyectos que íbamos a hacer. Y hubo opciones políticas —entre otras la suya y la opción política del Grupo Socialista— que dijeron en ese debate electoral que no querían hacer la obra de la M-30, y se propusieron alternativas distintas, como la famosa de los semáforos que está en la memoria de todos, es verdad. Y los madrileños opinaron y votaron y decidieron, señora Sabanés, y esto es importante que lo tengamos interiorizado y manifestado —en mi caso creo que es mi obligación—. Hubo una decisión popular sobre un proyecto que además en modo alguno pasó desapercibido en la campaña electoral, sino que se convirtió, al contrario, en el eje central de la misma.

Y sobre esos dos modelos, Madrid dijo que quería este modelo. Y yo entiendo que su discrepancia con la opinión mayoritaria subsista después de las elecciones; por supuesto que sí. ¿Por qué? Pues porque usted, naturalmente, está de acuerdo con aquellos que se opusieron, que fueron los que le dieron sus votos a su formación política. Pero usted tiene que entender que nosotros, ejecutando el programa electoral, lo que estamos haciendo es cumplir el contrato que firmamos con los madrileños. Y nosotros les dijimos dos cosas: una, que lo haríamos, y otra, que lo haríamos en esta legislatura; las dos cosas. Ustedes nunca se creyeron lo segundo. Nunca lo creyeron. Y creo que mucho de lo que está pasando —y aquí me dirijo a los dos grupos— obedece a que ustedes han vivido los dos primeros años de legislatura en el convencimiento absoluto de que seríamos incapaces de terminar la gran obra de transformación de Madrid, que es la M-30. Lo creían, lo manifestaban en público, lo manifestaban en privado y lo manifestaban medio pensionista.

Y ustedes decían —y ustedes saben que es verdad— es imposible que terminen esas obras antes de mayo del 2007. Y en ese momento, yo sería absolutamente injusto si pensase que eso provocaba regocijo y felicidad en los señores concejales, estoy seguro que no, tenían una auténtica preocupación ciudadana porque esas obras se iban a prolongar más. No diré yo jamás que una sonrisa iluminó su cara, señora Sabanés, como consecuencia de la posibilidad de que no las terminásemos. No lo diré.

Pero sí digo que usted sabe ahora, como lo sabe la señora Jiménez, que eso ya no es así.

Y saben que las vamos a terminar, y saben que las vamos a terminar en plazo, habiendo supe-



rado las máximas dificultades —y no voy a entrar en detalles— que desde luego ningún proyecto político ha tenido de todo tipo y provenientes de todas partes. Y esa es la realidad, luego por lo tanto, hacemos lo que nos dijeron los madrileños y lo hacemos en el plazo que ellos nos dijeron. Y decir, como se ha dicho aquí, que no es un proyecto de vertebración de distrito, no de respuesta de movilidad, todo el proyecto de Madrid-Río, es desconocer sencillamente la realidad. Si lo que yo hubiese querido hacer es elevar la velocidad desde la Casa de Campo hasta el nudo sur, no hubiésemos tenido ninguna necesidad de soterrar la circulación; simplemente con aumentar la capacidad de la vía, se hubiese alcanzado ese objetivo. Cuando nosotros lo que hacemos es un proyecto donde desaparece esa brutal barrera que es una autopista, y reaparece, emerge el río...

El Concejal del Grupo Municipal Socialista, **don Manuel García-Hierro Caraballo**: ¿Pero no era una calle?

El Alcalde, **don Alberto Ruiz-Gallardón**: Era una autopista y será una calle como consecuencia de nuestra obra...

(Rumores).

¡Pero era una autopista! Era una autopista que ustedes querían mantener. Era una autopista que ustedes querían mantener o, como mucho, eso sí, interrumpirla con algún semáforo, que era otra opción distinta.

Y ahora nos dicen: «Hombre, es que hacen ustedes publicidad, hasta dos días seguidos, de cada una de las distintas inauguraciones». Hombre, le puedo decir que la publicidad con cargo al presupuesto de las obras públicas, yo de quien he aprendido es del Ministerio de Fomento, señora Jiménez, lo siento muchísimo...

(Rumores).

No, no, no, del Ministerio de Fomento...

(Rumores).

**El Presidente**: Perdona, señor alcalde. Al igual que antes hice con el Grupo Popular, le ruego silencio al Grupo Socialista cuando esté interviniendo el alcalde. Gracias.

El Alcalde, **don Alberto Ruiz-Gallardón**: Pero yo creo que se van a seguir sorprendiendo mucho. Ojalá le hagan caso, señor presidente.

Del Ministerio de Fomento, regido por la titular del mismo, puesta por el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero.

¿Ustedes recuerdan cuántos días estuvo en publicidad el anuncio de inauguración de la terminal 4 de Barajas, que por cierto hizo el Gobierno de José María Aznar? ¿Cuántos días?

(Rumores).

No, no, no. Pero es que es curioso, porque ustedes nos acusan a nosotros de que las empresas que han hecho proyectos que nosotros

hemos encargado están, con cargo a esas partidas, dando a conocer los contenidos de los mismos, y ustedes que eso lo multiplican por diez, sencillamente por diez, y además lo hacen con proyectos que hizo el Gobierno del Partido Popular, eso no les parece en absoluto extraño. Claro, quizá usted no se enteró porque no fue a la inauguración, y quizá no fue a la inauguración porque sabía lo que iba a comentar el presidente del Gobierno con respecto a no sé qué expectativas electorales.

Es posible, es una posibilidad. Es una posibilidad. Señora Jiménez, créame que cuando se está ejerciendo —y luego pondremos más ejemplos— responsabilidades de Gobierno en otra Administración, es muy difícil decir algunas cosas como las que aquí se han dicho.

Por ejemplo, vamos, señorías, a la Puerta del Sol; vamos a la Puerta del Sol, y cuando lleguemos a la Puerta del Sol nos encontramos con una obra, que por cierto usted no ha mencionado entre aquellas que entorpecen la movilidad en el centro de Madrid, y es una obra, señores concejales, que solamente su implantación ha sido publicitada reiteradamente en la prensa madrileña, y digo una cosa: me alegro de ello. Me alegro, porque es una buena información para los madrileños. Pero ¿quién ha hecho esa publicidad de esa obra, que empezó antes de que nosotros empezáramos las nuestras y que, no tenga ninguna duda, terminará después de que nosotros hayamos terminado las nuestras?

Porque evidentemente, los que no son capaces de hacer las grandes obras en cuatro años, creen que los demás también somos incapaces de hacerlas, pero las cosas ocurren así.

Señora Jiménez, ¿por qué viene aquí a criticar a la ministra de Fomento con sus anuncios de la T-4, con sus anuncios de la Puerta del Sol? ¿Por qué? ¿O por qué entra usted en esas contradicciones?

Han hecho una serie de afirmaciones que, de verdad, me gustaría —luego dejaré para el final alguna verdaderamente curiosa— poner en valor. Ha hecho usted una afirmación sobre la cultura y ha dicho que hacemos una cultura elitista y para minorías ¿no?, para minorías. Hombre, no éramos minoría —¿verdad señora concejala de Las Artes?— los que estábamos hace cinco días viendo *La Gran Vía* en la plaza Mayor, en un espectáculo gratuito abierto a miles de madrileños que asistieron ahí. No tenía yo la sensación de encontrarme solo precisamente. Ni el día de San Isidro me encontré solo cuando después fuimos al parque de El Retiro a ver un concierto. Yo no sé si es elitista poner la música barroca de Haendel con un espectáculo de fuegos artificiales, pero ahí no me dio la impresión de que estuviésemos en minoría. Y me cita usted a Julio Cesar. Mire, señora Jiménez, ¿quiere usted que le diga lo que ha costado cada una de las representaciones de cualquiera de las óperas que se han representando este año en el Teatro Real financiadas por el Ministerio de Cultura del Gobierno de España, presidido por José Luis

Rodríguez Zapatero? ¿Está usted, además de criticando a doña Magdalena, criticando también a Carmen Calvo? ¿Es una elitista doña Carmen Calvo? ¿Es una elitista? ¿Hace solamente una política cultural para minorías? ¿Pero ustedes creen que en el siglo XXI esa ciudad moderna que queremos construir se puede levantar a la bandera de «cerremos el Teatro Real porque va muy poca gente a verlas»? Por favor, señora Jiménez, no me parece, con toda sinceridad lo digo, no me parece que se pueda defender ese modelo. Una ciudad como la nuestra tiene que tener los grandes espectáculos como los que se hacen —y hoy, en estas fechas de San Isidro, la verdad es que es muy extraño que usted haya hecho esta afirmación— y tiene que tener también, se lo digo en serio, otro tipo de lenguajes, otro tipo de lenguajes, que no es el caso de ninguno de los que he citado, que incluso pueden y deben llegar a ser experimentales. Ya no apuesto yo por la innovación, sino por la experimentación. No sé si me entiende usted lo que le estoy diciendo, señora Jiménez, pero le aseguro que es extraordinariamente importante, porque cuando desde una responsabilidad pública lo que se dice es que pocas representaciones de Julio César no son una política culturalmente abierta a la sociedad, pues me parece que es terriblemente preocupante saber cuál sería la alternativa.

Ha habido más cosas de las que yo creo que sería razonable hablar. Mire, le tengo tanto respeto, de verdad se lo digo, a la Policía Nacional y le tengo respeto institucional a cualquier persona que ocupe un puesto al frente del mando de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, que solamente le digo que lo más fácil que yo tendría en este debate, lo más fácil de todo, que sería contraponer judicialmente los resultados de la actuación de la Policía Municipal y de la actuación de la Policía Nacional en dos acontecimientos ocurridos en Madrid, no lo voy a hacer.

*(Rumores).*

Lo siento, pero no lo voy a hacer. Lo siento, pero no por usted, señora Jiménez, sino por alguien que, al margen de las responsabilidades en las que haya incurrido, mientras hemos trabajado con él, a mí me ha merecido un respeto institucional, y no aprovecharé este foro para cargar esas tintas, pero es usted muy temeraria trayendo esos temas aquí a este debate; perdóneme que se lo diga.

Sigamos, señores concejales, porque aquí se han dicho algunas cosas que, evidentemente, no responden a la realidad. No hay listas de espera en la ayuda a domicilio, señora Jiménez, no, no las hay. Sencillamente no las hay; lo siento, los hechos son tozudos. No hay listas de espera en teleasistencia. No las hay, lo siento. No es que no haya listas de espera, es que no se cubren todas las plazas que el Ayuntamiento ofrece para las mujeres maltratadas.

No se cubren todas las plazas que el Ayuntamiento ofrece para las mujeres maltratadas,

luego cuando no se tienen los datos, hacer ese tipo de afirmaciones, se puede tropezar con los datos y los hechos, que son tozudos. Discutamos sobre los argumentos, pero los hechos son así. No existen esas listas de espera.

Y luego, permítame que le diga, porque si de algo estamos nosotros orgullosos aquí, sin duda ninguna, es del esfuerzo fenomenal que esta ciudad, con este Equipo de Gobierno, ha hecho al frente de los servicios sociales.

En junio del 2003 los trabajadores sociales de los centros eran 325. En 2006 —hoy que hablamos— son 459: un 41% más. Esa es la realidad de incremento de políticas sociales en nuestra ciudad. Asimismo, el conjunto de trabajadores de distintas categorías en los departamentos de servicios a la ciudadanía en las juntas de distrito, era en 2003, 754 efectivos. Hoy, señores concejales, son 1.066: otro 40% más.

Más datos: la atención especializada a menores y familias ha pasado de 200 profesionales en 2003 a 422 en el 2006: datos.

La puesta en marcha del Samur Social: 100 profesionales, crecimiento del 300%, que en 2007 serán 125: un 400% más: datos

Actividades y servicios destinados a favorecer la integración de inmigrantes: hemos pasado, señores concejales, de 82 profesionales en 2003 a 156 en el 2006: un 90% más. Estos son los datos. Y claro, cuando los datos no respaldan los discursos, pues entonces lo que se protestan son los datos, es evidente.

Sigamos. Intento seguir el orden del discurso de la señora Sabanés, que ha sido el primero, pero algún otro he intercalado por ahí.

Vamos a la política de vivienda. Se nos critica el incumplimiento de la política de vivienda y de los compromisos adquiridos. Se nos critica, no lo duden ustedes, señores concejales, desde la autoridad moral que da ver los hechos del Ministerio de Vivienda de la señora Trujillo.

Evidentemente se convierte, pues en fin, en una sólida base sobre la que construir una crítica a la política de vivienda de nuestro Ayuntamiento.

Miren ustedes, el Plan de Vivienda del Ayuntamiento se está cumpliendo según los objetivos marcados. Así, de las 35.000 nuevas viviendas con algún tipo de protección, un total de 26.199 ya han sido entregadas, o están en ejecución o tienen un proyecto redactado, o lo que es lo mismo, hoy tenemos el 74'8 de nuestro compromiso alcanzado. Esa es la realidad, son los datos.

Lo mismo le podría decir con respecto al alquiler. Desde el inicio de la legislatura se han entregado 1.342 viviendas, están en ejecución 1.284 y 706 en fase de proyecto. Eso significa que tenemos en estos momentos un 55'5% del compromiso electoral alcanzado. Y luego le digo: no somos nosotros —y le podría citar a ASPRIMA, donde dice el volumen de vivienda que tenemos en

Madrid— pero es que en este caso es —y por eso decía yo y la citaba porque es una buena aliada— la propia ministra de Vivienda, para ser exactos el ministerio, es el propio Ministerio de Vivienda el que en sus informaciones oficiales nos dice a todos los ciudadanos de España que Madrid es la ciudad que más viviendas de protección realiza, con una base de casi 80.000 viviendas de protección oficial que están en Madrid, en este caso extendido a lo que ellos llaman provincia, que es la Comunidad Autónoma. Es decir, que tenemos en estos momentos...

*(Rumores).*

Un momento, ahora estamos hablando de Madrid capital. De estas, 7.936 corresponden a Madrid capital. ¿Sabe usted lo que significa eso? Que un 58% más tenemos en la ciudad de Madrid que en toda la provincia de Barcelona; que solo en la ciudad de Madrid tenemos un 14,5% más de viviendas de protección oficial que en toda la Comunidad Autónoma de Cataluña, gobernada de momento por el señor Maragall. Bueno, estos datos me los da la señora Trujillo. ¡Pues que ya van tres ministros que está usted descalificando de una forma tremenda!

Yo, si fuera ellos, estaría preocupado. No digo usted, pero yo sí estaría preocupado.

Bueno, del programa de infraviviendas, de verdad les digo que eso no es justo; sí le quiero decir que el esfuerzo presupuestario que hemos realizado en la lucha contra la exclusión residencial es extraordinario. Mire, hemos pasado de 368.528 euros, año 2002 —tome nota—, a 18,1 millones en 2006. Este dato es increíble: tenemos 49 veces más de presupuesto en el Ayuntamiento de Madrid a luchar contra la infravivienda que cuando llegamos: 49 veces más. Luego por lo tanto, yo creo, con toda sinceridad, que hacer afirmaciones como las que se han hecho cuando hemos liderado un proceso en la lucha contra la vivienda, pues me parece que no se debería de afirmar.

Pero quedan más cosas que se nos han dicho, y todas las vamos a contestar.

Metro. Lo de metro ya, eso me ha llegado al alma, señora Jiménez.

Ahí tengo que reconocer. Mire usted, que al Equipo de Gobierno que durante los ocho años que tuvo la responsabilidad de la generación de nuevas infraestructuras, que como sabe usted corresponde a la Comunidad Autónoma, hiciera el mismo número de kilómetros de metro que se habían hecho en Madrid —110— desde que lo inauguró Alfonso XIII —desde la primera línea de metro—, que a ese Equipo de Gobierno, que por cierto sucedió a otro socialista que hizo en doce años 10 kilómetros de metro, que a ese Equipo de Gobierno se le diga que cuando en verano se baja al metro hace calor, que es lo que usted me acaba de decir...

*(Aplausos).*

... yo no sé, con toda sinceridad, si me lo está diciendo para permitirme hacer una cosa que si no, no hubiese tenido pie, que es hablar de metro, porque no es de esta gestión, sí la renovación de las líneas —línea 3—, pero que es de la gestión anterior. Pero de verdad se lo digo, si usted lo que quiere es que yo me vaya compungido porque, después de haber hecho 110 kilómetros de metro en ocho años, me diga usted que en verano, cuando se baja a algunas estaciones de metro, hace calor, me acabo de llevar un disgusto, señores concejales, me lo acabo de llevar.

Vamos a ver. Más datos: calidad del aire, porque también ha soltado algunas, esta creo que la ha dicho usted, señora Sabanés, pero quiero aclararles —este es un tema de verdad importante para su tranquilidad— que Madrid cumple con la normativa española y europea aplicable en esta materia para todos los agentes contaminantes, señora Sabanés, para todos, incluido el dióxido de nitrógeno y las partículas en suspensión. Tengo los límites aquí. El dióxido de nitrógeno tiene un límite anual hasta el 1 de enero de 2010, que está fijado por el Real Decreto 717/87, en 200 microgramos/metro cúbico. Desde el 2001 y hasta esa fecha, este límite no ha sido superado por ninguna de las 27 estaciones de la red ni, por supuesto, por la media en su conjunto. En el 2005, frente a las 200 unidades por metro cúbico de límite, Madrid registró un valor de 137. Estos son los datos. Otra cosa es la superación de los escenarios recomendados por ese real decreto, pero en todo caso, la estrategia local de calidad del aire lo que hace es garantizar el cumplimiento de la legislación actual. Y le digo una cosa: probablemente ninguna ciudad Europea alcanza no lo obligatorio, sino lo recomendado para el futuro por la Unión. ¿Pero le digo cuál va a ser la primera que lo va a alcanzar? Madrid. Y entre otras cosas le puedo decir que en buena parte como consecuencia de las obras de la M-30, que van a liberar nuestro cielo de millones de partículas que en estos momentos están produciéndose como elemento contaminante. Ahora bien, si ustedes están preocupados por nuestro dióxido de nitrógeno y por nuestras partículas, le puedo decir que no se preocupen, porque ustedes no pueden pensar que los alcaldes de las ciudades en las que gobiernan son unos irresponsables. ¿Cómo lo van a pensar? No puede ser irresponsable el alcalde de Getafe, el alcalde de Torrejón, el alcalde de Alcorcón o el alcalde de Leganés. Son gente responsable, responsables todos ellos. Bueno, pues déjeme que le diga una cosa: de todos los datos que tengo —no he podido conseguir los de ayer y les pido severamente disculpas, pero tengo los de anteayer y podría traerles la serie de los últimos 30 días— del miércoles 17 de mayo, les puedo asegurar a ustedes que, en datos de nitrógeno, Getafe está por encima de Madrid, y que, en datos de partículas, Getafe, Torrejón, Alcorcón y Leganés, todos ellos, están por encima de Madrid capital. Bueno, si los alcaldes de estas ciudades gobernadas por magníficos compañeros míos y dignísimos representantes del Partido Socialista, les dicen a sus ciudadanos que pueden estar tranquilos y tienen unos datos, tanto de dióxido de nitrógeno como de partículas,

superiores a los nuestros, ¿además de cuatro ministros, se quiere cargar usted a cuatro alcaldes, señora Jiménez?

Me parece muy duro.

Vamos con muchos datos más. Escuelas infantiles. Mire, las escuelas infantiles, públicas o sostenidas con fondos públicos, proporcionarán en el curso 2006-2007 un total de 9.413 plazas, de las que 2.500 son de gestión municipal. Estas plazas se complementarán en breve con las 2.893 nuevas plazas públicas en centros en construcción o proyectados por la Comunidad de Madrid y el Ayuntamiento. Así, en el curso 2007-2008 el municipio de Madrid contará con 12.306 plazas públicas o sostenidas con fondos públicos. ¿Qué hemos hecho?, porque me dice que no hable del futuro. En estos tres años de gobierno se han puesto en marcha cinco nuevos centros. Esto es un crecimiento del 33% con respecto al 2003. Se están construyendo siete nuevas escuelas infantiles y se encuentran en fase de proyecto otras nueve escuelas, cuya construcción va a comenzar en el año 2007. Es decir, señoras y señores concejales, en cuatro años —porque yo rendiré cuenta de mi gestión cuando hayan cumplido los cuatro años, no solamente hablaré de proyectos de futuro pero también hablare de futuro— se habrán construido en total 21 nuevas escuelas municipales. Es decir, más escuelas infantiles que las construidas entre 1984, en que se construyó la primera escuela infantil, El Sol, y 2003, y pasando de las 15 que había entre 2003 a 36 en 2007: un 140% más. Estos son los datos. Tengo la impresión, de verdad, que deberíamos de conocerlos antes de hacer las críticas.

*(Rumores).*

Intento serlo, pero no lo consigo. Ahora, también le digo una cosa: cuando me miro a mí mismo, no me considero bueno, pero cuando me comparo...

*(Risas y aplausos).*

... cuando me comparo con ustedes, quiero decir.

La atención a los centros de día: en el año 2003 tenía un índice de cobertura de usuarios atendidos del 0,33%, que en la actualidad es el 0,64%.

Dicen ustedes que es poco, pero es que la nacional es el 0,54%. En el 2003 había 1.335 plazas en centros de día, en la actualidad 2.479; un 85% más. Y al final de la legislatura serán 4.000, un 200% más. Es decir, señorías, el triple de las existentes en el año 2003. Yo creo de verdad que teniendo estos datos... ¿Quiere que le hable del servicio de ayuda a domicilio? Hemos pasado de 18.792 domicilios atendidos en diciembre de 2003 a 27.285, es decir, un 45% más. El índice de cobertura —porque luego nos dicen que es poca la ayuda a domicilio; bien, estoy de acuerdo— es el 6%; se puede considerar que es poco ¿Saben ustedes cuál es la media nacional? El 3,14%. El 3,14%, ya nos hemos cargado al señor Caldera.

Porque si nosotros con el 6% tenemos que estar disgustados, me imagino cómo tiene que estar con el 3,14% el Gobierno de la Nación.

Política industrial. La política industrial, empiezo por decirle: fue lo primero que nosotros hablamos y pactamos con los agentes sociales, y ejecutamos aquello que se ha acordado en el seno del Consejo Local de Empleo y Desarrollo Económico. Y de ahí nació un documento que es: "Estrategia de promoción del sector industrial en la ciudad de Madrid: mapa industrial", que es el documento que ejecuta este Gobierno; porque este Gobierno puede coincidir o discrepar con terceros o con la Oposición, pero cuando pactamos un documento en un órgano de concertación lo convertimos en un documento interno y, por lo tanto, eso es lo que estamos haciendo. Y esa es la razón por la que sí hay que afirmar que estamos en una auténtica política de promoción industrial, que hay una promoción directa y además lo demuestran los datos, los datos que demuestran que la productividad del sector industrial en Madrid continua creciendo. En Madrid, en el año 2003, la productividad industrial era de 66.676 euros por trabajador; en el año 2006, la productividad industrial es de 70.644 euros por trabajador, es decir, hemos incrementado un 15% en tres años la productividad industrial. Esos son los datos objetivos constatados y validados.

Otro dato: los datos de creación de empresas. En marzo de 2006 existen en nuestra ciudad que coticen a la Seguridad Social: 162.784 empresas. Pues bien, desde el año 2003 se han creado en la ciudad de Madrid 18.198 empresas. Tenemos un crecimiento del 12,5%. Por lo tanto, este Gobierno que dijo el primer día —porque además es una política que le aseguro que tenemos muy interiorizada— que esta no podía ser sólo una ciudad de servicios y que no se tenía que tropezar la ciudad con la industria sino encontrarse con ella, y que ha apostado por un tipo muy específico de industria: de alto valor añadido, no contaminante, compatible por tanto con inmediatez de usos residenciales; pero es que lo hemos conseguido. Lo hemos conseguido y ahí están los datos.

Más: reequilibrio de los distritos. Mire, antes hacía una referencia la señora Sabanés sobre que no me parece —de verdad— sólido argumentalmente afirmar que todo el proyecto de recuperación del río no incide directamente en la mejora de la calidad de vida de los distritos a los que afecta. Creo con toda sinceridad que eso es así. Yo le acepto el argumento si usted me dice, por ejemplo, que el enlace de la M-30 con la carretera de Barcelona, con la A-2, afecta a la movilidad y no directamente a Parque de las Avenidas, a los distintos barrios que están alrededor. Ahí tiene usted razón. Eso es evidente, sin perjuicio de que pueda tener efectos beneficiosos; cuando se hace un enlace de movilidad se está afectando ahí, incluso cuando se hace un bypass. Cuando lo que se está haciendo es un soterramiento, eso significa una radical modificación de la realidad urbana, absoluta. Eso pregúnteselo usted a los vecinos, en pequeña escala, de Cuatro Caminos. Pregúnteselo,



si es para ellos lo mismo tener un puente o un túnel. Porque le digo una cosa, en movilidad —que me corrija el concejal— no hemos ganado nada: tres carriles iban por arriba, tres carriles van por abajo. No hay beneficio en la movilidad en quitar un puente y poner un túnel, no lo hay. ¿Qué es lo que hay? Beneficio en la calidad de vida. Pues lo mismo que le digo para el caso de Cuatro Caminos. No me lo aplique, por supuesto, a la mejora de los distintos enlaces de la M-30, pero sí al proyecto «Madrid Río». Y es el proyecto «Madrid Río» el que se lleva la parte sustancial del presupuesto de la M-30.

Aparte de eso, le quiero decir que en los distritos del sureste se concentra el 40% de la población total de la ciudad y que esto significa además que tenemos que tener en cuenta que son los distritos donde de forma mayoritaria van los nuevos vecinos —aquellos que vienen aquí a encontrar una oportunidad—, y esa es la razón por la que yo he podido decir en mi discurso —y le repito el dato ahora y estoy orgulloso— de que la tasa de paro en el peor distrito de Madrid está no solamente por debajo de la tasa de paro nacional —que lo está—, sino que además es inferior al de las comunidades autónomas y provincias con menor paro de toda España, muy por debajo de Cataluña y del País Vasco. Los datos avalan plenamente las políticas de inversiones.

De revitalización del centro urbano les podría decir muchas cosas sobre toda la política que estamos siguiendo del plan de promoción de uso residencial, de análisis de rehabilitación, de rehabilitación pública..., y sin duda ninguna les convencería. Pero déjenme que entre...

(Rumores).

Si quieren no lo hago. Pero déjeme que entre siquiera, porque no quiero abusar tampoco de esta no limitación de tiempo que me concede el Reglamento, pero sí quiero decirles algo en relación con tres asuntos para terminar que me parecen de importancia y que se han puesto aquí encima de la mesa.

El primero de ellos: se ha hablado de la visita de la delegación parlamentaria del Parlamento Europeo. Le puedo asegurar que esta ciudad está orgullosa de lo que está haciendo. Está orgullosa. Y como estamos orgullosos es por lo que no hemos perdido ocasión de que cuando han venido alcaldes franceses o alcaldes italianos —el de Roma—, socialistas los dos, por cierto, donde les hemos llevado es a visitar las obras de la M-30. Y de los comentarios que ellos han hecho yo solamente traigo a este Pleno la memoria, porque no entiendo por qué la nacionalidad distorsiona el análisis ideológico y los socialistas franceses e italianos elogian lo que los socialistas o miembros de Izquierda Unida critican. No lo voy a hacer. Pero sí le quiero decir una cosa: se nos ha presentado poco más o menos que como incursos en la ilegalidad manifiesta, se nos ha llegado a pedir que paralicemos las obras, se nos ha pedido que paralicemos las obras. Usted lo pidió, señora Jiménez, luego rectificó pero las dos cosas son ciertas: primero que lo pidió y luego que lo rectificó.

Lo pidió la ministra Narbona también, y se ha pedido desde distintos sectores de Izquierda Unida como consecuencia de la carta de emplazamiento que por la falta de declaración de impacto ambiental de la M-30 recibió el Ayuntamiento de Madrid. Esto es una realidad. Y yo, que confío absolutamente en su buena fe —no tengo la más mínima duda—, me hago la pregunta: ¿por qué cuando hay una carta de emplazamiento, es decir, un procedimiento en el que la Unión Europea lo que hace es solicitar información sobre un aspecto determinado, se nos pide que paremos las obras de la M-30? ¿Es una carta de emplazamiento como una ordalía, es decir, esos juicios que no admitían en contra nada más que la prueba de Dios? ¿Es ejecutivo que se te convoque a un diálogo con una administración para a partir de ese momento paralizar esa misma actividad? Yo pensé que me había olvidado del Derecho comunitario que en su día tuve la ocasión y la obligación de estudiar, pero tengo que decirle que en este caso —y siento porque yo creo que ya vamos por cinco— que va a tener que cesar usted al ministro Montilla.

¿Por qué, señores concejales? Pues porque un mes más tarde de esa carta de emplazamiento que recibimos nosotros, la Comisión Europea remitió al Reino de España, que es a quien se emplaza siempre, como es lógico, pero no le remitió la comisión al Reino de España para una actuación de una comunidad autónoma o de un ayuntamiento, sino para una actuación del Gobierno de España: concretamente el decreto que se dictó por parte del Gobierno en relación con la famosa OPA y que se entendió que podía ser atentatorio contra los intereses de una multinacional no española. Bien...

(Rumores).

Bueno, hubo lo mismo, el mismo procedimiento: una carta de emplazamiento. Entonces, yo ese día dije: «bueno, ya está. Siguiendo la doctrina Jiménez, lo que va a hacer el Gobierno inmediatamente es, por supuesto, acabar con cualquier posibilidad de seguir oponiéndose a esa resolución y, por lo tanto, se acabó completamente la OPA» ¿Por qué? Porque esa es la doctrina Jiménez. Pero no, porque vino el presidente del Gobierno y entonces dijo: «bueno es que esta decisión de la CEE entra dentro de lo previsible y no es más que la apertura de un expediente». Bueno, hasta ahí bien. Que era previsible, él tendría sus datos en información, yo no tenía la nuestra. Que es la apertura de un expediente, ya está más de acuerdo con nosotros. Pero es que mucho mejor todavía que las declaraciones del presidente del Gobierno, que a este no lo hemos cesado, de momento...

(Risas).

... son las del ministro afectado, es decir, Montilla.

Montilla, en una declaración que tengo de *El Mundo*, de jueves 4 de mayo del año 2006, en las páginas de *Economía*, dice literalmente —les recuerdo: la misma carta de emplazamiento que

habíamos recibido nosotros por la que teníamos que paralizar las obras—: «Por su parte, el ministro de Industria José Montilla restó ayer importancia a la decisión de la Comisión Europea de abrir un procedimiento de infracción al país, relacionado con la oferta de adquisición de Eon sobre Endesa, porque —dijo desde Zaragoza— es una carta más de las que recibe España».

Una carta más. Como si fuera la de un hijo que se nos ha ido a estudiar a Londres y nos manda una carta más.

Bueno. Sigo. Y sigue diciendo el ministro Montilla: «Esta es una carta más de emplazamiento de las decenas que tiene España y de las centenas que tienen otros países, y para nosotros no tiene más trascendencia» Fin de la cita.

De las decenas que recibe España y de las centenas, y no tiene más trascendencia. Pero ¿qué hemos hecho con Montilla, señora Jiménez?, ¿qué hemos hecho con Montilla? Bueno, una vez más tengo que decir que no se puede tener un doble rasero.

Pero vienen más cosas todavía, no acabamos aquí. Penúltimo asunto que quiero tratar:

*(A la señora Jiménez García-Herrera se le caen unos papeles al suelo).*

Ha perdido usted los papeles, señora Jiménez. Penúltimo asunto que quiero tratar. Se nos ha dicho... Pero los recupera, tranquilo que los recupera.

Se nos ha dicho que tenemos una presión fiscal elevada. Este debate lo hemos tenido cantidad de veces aquí. Sería absolutamente incapaz no digo de superar —que por supuesto creo—, ni siquiera de igualar la contundencia y la solidez de la argumentación que el concejal de Hacienda, Juan Bravo, reiteradamente les ha dado; pero déjenme que les diga una cosa: yo el otro día le preguntaba a Juan Bravo, porque tenía la duda y quería que me lo aclarase, le dije: cuál es la presión fiscal media total por habitante, estimada en Madrid. Es muy difícil calcularlo pero él me lo ha calculado, y es 6.785 euros por habitante y año. Esta presión fiscal media, estamos hablando por lo tanto de toda la carga tributaria que pesa sobre una persona, es decir, lo que le paga al Estado, lo que le paga a la Comunidad Autónoma y lo que nos paga a nosotros, al Ayuntamiento. Bien, y le pregunté: y de esos 6.785 euros, por curiosidad Juan, cuántos le paga al Estado, cuántos le paga a la Comunidad y cuántos nos paga a nosotros. Y me lo dijo: pues mira, a nosotros nos da 484 euros de esos 6.785, a la Comunidad Autónoma le da 2.431, y al Gobierno de Zapatero le da 3.870 euros.

*(Rumores).*

Oiga, un momento, al Estado, cuando ustedes hablan de impuestos, ustedes dicen «los impuestos de Gallardón», no hablan del Ayuntamiento de Madrid; déjenme que hable del «Gobierno de Zapatero».

Es decir, señores y señoras concejales, es importante que lo sepamos, dicho en términos quizá más fáciles de entender: de cada 100 euros de impuestos que pagamos los madrileños —¡joj!, aquí estoy contabilizando, para que no me digan que hago trampa, la parte que se paga al Estado, pero luego viene al Ayuntamiento; esa la contabilizo como tributo al Ayuntamiento, las transferencias— contabilizadas las transferencias, de cada 100 euros...

*(Rumores).*

Escúchenme, que es muy interesante: de cada 100 euros, a mí, a nosotros, a la ciudad de Madrid, los ciudadanos nos dan 12,03, a la Comunidad de Madrid le dan 35 y al Gobierno de España le dan 52,48 euros. Y yo quiero decir una cosa, y se la digo a través del Pleno a todos los madrileños: yo tengo que responder y respondo de lo que hago con esos 12 de cada 100 euros que los madrileños ponen a mi disposición de sus impuestos, no tengo ninguna duda de que la Comunidad responderá de sus 35, pero yo pregunto: de verdad un madrileño, cuando sale a la calle, cuando ve el nivel de servicios públicos, el nivel de obra pública, ¿entiende que dándole 12 euros al Ayuntamiento le está dando 52 al Gobierno de la Nación y nos los está devolviendo a Madrid como los estamos devolviendo el Ayuntamiento?

Esta es la realidad de la presión fiscal, la realidad de la presión fiscal de Madrid: por cada 12 euros que cobramos nosotros, ustedes no, los cesados miembros del Gobierno Socialista, están recaudando 52,48 euros. Yo creo que el madrileño sabe muy bien con qué eficiencia se manejan unos y otros impuestos.

Y voy a terminar con la última de las afirmaciones que nos han hecho, que es la relativa a la plantación de los árboles, a esa imagen que ustedes han pretendido dar de que nosotros estamos en contra de la reforestación y el fortalecimiento de la cubierta vegetal de nuestra ciudad.

Les he dado antes el dato, pero se lo quiero repetir. En lo que llevamos de legislatura se han plantado ya en Madrid un total de 175.000 árboles nuevos, eso significa nueve veces la masa arbolada del parque del Retiro. En la anterior legislatura, que se plantaron muchos árboles, muchos, se plantaron 93.116, es decir que en solo tres años de gestión hemos plantado prácticamente el doble, y la previsión para cuando acabe 2007 es que Madrid cuente con 365.000 nuevos árboles plantados, es decir a más de 18 veces el número de árboles que hoy tiene el parque del Retiro. Podemos decir por tanto, diciendo la verdad, que nunca en la historia de esta ciudad se habían plantado tantos árboles, y sabrán cuando termine la legislatura.

Vamos con los que se han talado.

Se han talado árboles, efectivamente, pero ¿por qué se talan los árboles?

Esta es la pregunta. Vamos, vamos, porque vamos a ver por qué se talan y vamos a ver quién los tala, que también lo vamos a ver.

Lo primero que pregunto, y vamos a ver una tercera cosa: por qué se talan, quién los tala y cómo se talan, porque en el cómo se talan yo creo que va a haber más de una sonrisa en el Grupo Socialista.

Primero: ¿Por qué se talan los árboles? O para realizar obras públicas o porque no están en condiciones de subsistencia.

*(Rumores).*

Están malos. Donde están malos..., sí y le digo una cosa: donde hay un árbol malo lo que hay que hacer, evidentemente, es sustituirlo y talarlo, y eso es una realidad. Y eso es una cosa que hacemos nosotros. Mire, fíjese si lo hacemos: me acaba de llegar del distrito de Hortaleza una moción de urgencia presentada donde se dice, y leo literalmente: «Proponiendo instar la Concejalía de Gobierno de Medio Ambiente y Servicios a la Ciudad —viene del distrito de Hortaleza pero es para usted, señora González— para que inspeccionen los árboles de la clase *populus alba bolleana* —que vulgarmente son álamos blancos— existentes en la calle Costa del Sol y proceda a su tala, debido a la continua caída a la vía pública con el consiguiente peligro para los viandantes, procediendo posteriormente a replantar en los mismos alcorques otro tipo de árboles».

Señora González, ha recibido usted una petición para que proceda a la tala de estos árboles, ¿por qué? Pues porque se caen, y los vecinos entienden que si están enfermos hay que talarlos. ¿Cree usted que esta petición se la ha hecho el arboricida Grupo Popular? ¿Sabe quién la firma? José María Hernández Barranco, portavoz de Izquierda Unida, que le pide a Paz González que tale árboles en Hortaleza, ¿por qué? Pues porque tiene sentido común este vocal vecino.

Esa es la realidad, ahora eso sí, si quien detecta que los árboles al estar enfermos hay que talarlos y lo pide por escrito —con una moción de urgencia porque cree que no puede esperar— es el portavoz de Izquierda Unida, entonces es ecologismo la tala. Es ecologismo, no tenga ninguna duda. Ahora, como la tala, también porque estén enfermos, quien la haya solicitado sea un técnico de la Concejalía de Medio Ambiente, ese técnico es un arboricida. ¡Hombre!, no me parece razonable. ¿Por qué se talan los árboles? Una razón la hemos visto pero hay otra razón también, que es la realización de las obras públicas, la M-30 y otras muchas. Tenemos un sistema de compensación. Eso es lo que va a suponer que esos cientos de miles de árboles estén plantados en Madrid, eso es cierto; y esas políticas de talar árboles para hacer obra pública, ¿las practica solamente el Gobierno de la ciudad? No, no la podemos cesar porque ya la cesó usted antes señora Jiménez, pero es que la ministra de Fomento hace exactamente lo mismo.

¿Sabe usted, que yo tengo aquí una petición de la ministra de Fomento donde, aplicando un programa —que, por cierto, nosotros apoyamos y nos parecía bien—, y es que en la A-3, en la A-4 y en la A-5 se hiciesen unos carriles-bus, unas plataformas reservadas para el transporte público? Bueno, pues ellos nos han tenido que pasar lógicamente —porque somos a estos efectos autoridad ambiental— la memoria del proyecto, y en la memoria del proyecto nos dice que esto va a suponer una afección a 890 árboles, unos 30 ejemplares en la A-3, ¿qué nos pide autorización para talar, señora González? Unos 66 ejemplares en la A-4, fundamentalmente de pino carrasco y olmo siberiano, de perímetros comprendidos entre los 50 y 165 centímetros que le piden autorización para talar, y unos 794 ejemplares de pino piñonero, olmo siberiano y chopo que le piden en relación con la A-5.

Por cierto, otro dato. Curiosamente el proyecto, que como ustedes dicen, como habrán visto la mayor afección arbórea afecta directamente a la A-5, el ministerio nos dice otra cosa— por si teníamos dudas—, les digo: «El ministerio no considera necesario llevar a cabo un procedimiento reglado de evaluación de impacto ambiental».

*(Rumores).*

Sí, créaselo señor Villanueva, créaselo, lo dice. Ya sé que le cuesta creérselo.

Pero nos piden autorización para 890 árboles, y expresamente nos dicen que no quieren hacer declaración de impacto ambiental. Pero ¡qué le ha pasado a doña Magdalena! ¡Qué le ha pasado a doña Magdalena! Señores, seamos serios: si Izquierda Unida en Hortaleza y el Gobierno Socialista de España en la A-3, la A-4 y la A-5, por razones distintas nos están pidiendo que procedamos a la tala de determinados árboles, tienen razón, y habrá que decirle que sí a la ministra de Fomento y habrá que decirle que sí al portavoz de Izquierda Unida en Hortaleza, ¿por qué? Porque eso es lo que tiene que hacer una ciudad: renovarse, y naturalmente aplicar políticas compensatorias como la que nosotros hemos realizado. Pero, desde luego, sí le puedo decir una cosa: usted podrá decir, y es verdad, que nosotros hemos cortado determinados árboles para hacer determinadas obras, pero le tendremos que decir, señora Jiménez, que exactamente igual que ustedes, exactamente igual.

Y termino, señores concejales, porque les he prometido que además del porqué, que además del quién, les iba a decir con respecto a la tala de árboles, el cómo. Y el cómo es verdaderamente importante, porque aquí es donde nos definimos los políticos. Nosotros lo hemos hecho, como el Ministerio de Fomento en este caso y como su concejal, lo hemos hecho todo con luz y con taquígrafos; se ha hecho así. Pero les digo una cosa: no es ese el estilo, no es ese el estilo de otras administraciones socialistas; porque en otras ciudades gobernadas por el Partido Socialista, la tala de árboles se hace de forma muy distinta.

Tengo delante de mí un ejemplar de *El Periódico de Cataluña*, de anteayer también precisamente, del miércoles 17 de mayo, y el titular es «Secuestro de árboles». Me llamó la atención y lo leí, y me encontré con que había un proyecto ejecutivo de urbanización del polígono sureste de Besòs. Ese proyecto municipal tiene en su memoria la siguiente afirmación que les voy a leer a ustedes, señores concejales, literalmente. Habla de la necesidad, en este caso además, fíjese, es para dar luz a determinadas viviendas, ni siquiera para hacer una obra; no me meteré yo si el Ayuntamiento de Barcelona quiere cortar árboles para dar luz, no me meto en eso, solamente digo que el Ayuntamiento de Barcelona decide cortar esos árboles y después de decidirlo, decide cómo, y está en la memoria, y está publicado, y se lo voy a leer. Dice —entenderán ustedes por qué se llama secuestro de árboles—: «Como operación previa, se retirará el arbolado existente que no se conserve. La retirada del arbolado existente a eliminar se hará de forma discreta —esperen— y similar a un trasplante real de arbolado, esto quiere decir que se hará una poda, se arrancará el árbol entero y se trasladará al vertedero simulando un transporte».

Así es como los socialistas podan los árboles en España.

«Se hará una poda, se arrancará el árbol entero y se trasladará al vertedero simulando un transporte», eso sí, por si acaso algún vecino pues tenía ciertos conocimientos de botánica, hay una indicación más, que dice: «la operación se realizará a primera hora de la mañana».

Señorías, esta es la forma de defender el arbolado de las administraciones socialistas.

Señor presidente, señoras y señores concejales, no sé si esta es la última intervención que tengo o tendré ocasión después de hacer alguna consideración, pero sí quiero decirles, recapitulando y recogiendo el discurso anterior: más cómodo hubiese sido estar quietos, más cómodo hubiese sido no hacer nada, evitar cualquier crítica y adoptar cualquier decisión. Se lo decía en la intervención y se lo reitero ahora, este Gobierno adquirió un compromiso con los ciudadanos de Madrid: transformar Madrid. Lo hacemos desde el respeto, lo hacemos desde la legitimidad de que nuestro programa —no solamente nuestro equipo— ha sido apoyado por los madrileños y lo hacemos desde una ambición compartida con ellos. Nos gustaría —lo digo con toda sinceridad— encontrarnos con ustedes, desde la coincidencia o la discrepancia, en los muchos terrenos que podemos y tenemos que recorrer juntos. Hasta ahora y en este debate permítanme que les diga que lo único que han hecho es intentar juzgarnos con un rasero radicalmente distinto del que se aplican a ustedes mismos. Y también se lo voy a decir: hablaba usted, señora Sabanés, de un optimismo exacerbado por mi parte; soy optimista, lo soy, pero no le voy a acusar a usted de ser pesimista porque me gustaría que usted también lo fuera, pero sí le digo una cosa: si no se cree que se pueden cambiar las cosas, las cosas no se cambian; nosotros creemos

que podemos cambiarlas, por eso las hemos cambiado y por eso las vamos a cambiar. Gracias señor presidente.

**El Presidente:** Muchas gracias, señor alcalde. El reglamento indica en este punto que se terminará y se levantará la sesión, pero siguiendo lo ocurrido en el debate del año pasado, si alguna o las dos portavoces de los grupos de la Oposición quieren un breve turno, lo abríamos para los tres, cerrando nuevamente el alcalde de Madrid. Me han hecho gestos de que así lo quieren, pues si les parece, como el año pasado, por cinco minutos, tiene la palabra la portavoz de Izquierda Unida, señora Sabanés.

La Concejala del Grupo Municipal de Izquierda Unida, **doña Inés Sabanés Nadal:** Gracias. ¿Por cuánto tiempo?

**El Presidente:** Cinco minutos; fue lo que hicimos el año pasado.

La Concejala del Grupo Municipal de Izquierda Unida, **doña Inés Sabanés Nadal:** Muy bien, muy bien, perfectamente proporcionado.

Señor alcalde, la sonrisa siempre ilumina mi cara aun en peores momentos, supongo que a usted también le puede pasar y, por tanto, las sonrisas o no sonrisas con relación al proyecto de la M-30 no creo que sean motivo de debate.

Bueno, me ha vuelto a dar la teórica con el tema de las mayorías y la M-30, y, créame, no es un problema de diferencia de modelo —que lo tenemos—, es un problema de control político, y por tanto en esos términos yo me voy a referir. Esto no es una cuestión de que usted y yo pensemos diferente, yo hago mi tarea, ejerzo mi capacidad de control, y eso es lo que voy a intentar hacer.

Las mayorías no sirven ni pueden servir para ámbitos de impunidad; las mayorías no pueden avalar presuntas o posibles ilegalidades; las mayorías no pueden ocultar los cambios radicales con relación a los debates y a lo que se ha planteado en programa electoral. Es decir, la mayoría no sirve o no puede servir para vincular a más y a muchas generaciones en una deuda, en un procedimiento de intervención, en un procedimiento de financiación de una gran obra que situó usted en el debate que tuvimos en 1.700 millones —si yo no recuerdo mal— y ahora estamos en una deuda de 35 años que va a vincular a muchas generaciones. A eso le llamo yo impunidad, y la mayoría no da ese derecho, señor alcalde. De la misma forma que la mayoría no da derecho ni lo va a dar, por mucho que le alegre y esté encantado y orgulloso de recibir a los europarlamentarios, no da lugar a incumplir previsiblemente normas comunitarias; la mayoría no da derecho a que tenga que alertar el fiscal de Medio Ambiente, creyendo que se han incumplido preceptos constitucionales en relación a los procesos de tramitación e información; la mayoría no da derecho a ocultar que va a haber una afectación de arbolado de 19.000 ejemplares, y



nuestra obligación es ejercer el control, que es lo que estamos haciendo.

Están orgullosos y encantados de recibir a los europarlamentarios: fantástico. Dígaselo al señor Iturgaiz, que desde luego no se ha enterado del mensaje. Explíquelo lo tranquilos, lo relajados y lo orgullosos que están.

Creo que los europarlamentarios vienen a una cosa mucho más seria. En fin, como a mí solo se me ha dirigido con un tema de Hortaleza que aclararemos, quiero decir que los europarlamentarios no tienen que ver con que usted haya traído o no haya traído mandatarios, alcaldes o personalidades de otros países. Lo han aclarado. Usted no fue —por supuesto, faltaría más—, fue unos días antes a la Unión Europea, antes de que se fuera procediendo a las diferentes intervenciones; pero ellos vienen a comprobar un estricto tema de cumplimiento o incumplimiento de normativa europea que a mí me parece relevante.

Bueno, pues aun con datos que hemos contrastado, usted ha planteado el tema de las escuelas. Voy a juntar. Me ha llamado muchísimo la atención lo orgullosísimo que está de dedicarle —¿he entendido bien?— 18 millones de euros al tema de infravivienda. ¿Ha dicho 18 millones de euros, verdad?

El gran crecimiento, el crecimiento espectacular presupuestario. Es que se gastan más de 50 en publicidad, es que estamos hablando de Plata de Castañar, estamos hablando de La Cañada y estamos hablando de El Salobral. Es que estamos hablando en La Cañada de un censo de población inexistente, de un cinturón de exclusión y de pobreza que no sabemos exactamente y ahora mismo a qué cantidad de población estamos necesitando intervenir y que es una situación de una enorme magnitud, sin contar otros procesos de infravivienda vertical o de vivienda en malas condiciones de los que yo le estaba hablando.

Lo orgulloso que se ha sentido de los recursos que se pueden dedicar a intervenciones, ¿era esa la cantidad?

Realmente no refleja las verdaderas necesidades. En cualquier caso, no es en términos cuantitativos. Aquí hubo un compromiso que tenía que ver con El Salobral, que tenía que ver con Plata y Castañar y que tenía que ver con intervención en La Cañada, que eso va a necesitar una fortísima intervención.

Pero le digo más, usted nos ha planteado el crecimiento a futuro de las escuelas infantiles, nos ha planteado su apuesta por las bibliotecas y nos ha planteado una serie de datos que ha afirmado rotundamente que no había listas de espera en centros de día y en ayuda a domicilio.

Mire usted, si no hay listas de espera lo que yo le aseguro rotundamente es que no está la demanda cubierta por falta o por insuficiente información y además no está trabajado para que efectivamente no haya listas de espera; eso se lo aseguro. Es un debate que hemos tenido y esa es

la realidad. Y la realidad también es la falta de cobertura, tanto en centros de día como ayuda de domicilio, en relación a las necesidades y en relación a lo que se necesitaría en esta ciudad.

También ha relacionado el 40% de los nuevos vecinos, la tasa de paro, el reequilibrio en los distritos y el esfuerzo que ustedes hacen, aunque posteriormente se ha centrado más en el tema de la M-30. Yo le he hablado de una relación de indicadores que precisamente los dos que usted ha indicado no tienen por qué tener una significación positiva ni tienen por qué significar que vamos o se va en la intervención en esos barrios en esa dirección. La Ley de Barrios, la intervención en barrios vulnerables habla, y así se hizo el estudio de zonas vulnerables en su momento, y se está trabajando en la relación, en la toma en consideración de indicadores como la vivienda, el hacinamiento en la vivienda, el espacio público, la calidad del espacio público, los niveles de paro, los niveles de renta y, efectivamente, el crecimiento de nueva población inmigrante. Por tanto, los resultados que usted ha querido plantear aquí, relacionando dos indicadores que no dan en resultante la realidad de los barrios vulnerables, no han resuelto la situación crónica que yo le he denunciado de barrios que están perfectamente diagnosticados en esta ciudad desde hace mucho tiempo.

**El Presidente:** Señora Sabanés, discúlpeme, le ruego vaya terminando. Hemos abierto un turno adicional por un tiempo limitado y no vamos a reabrir todo el debate.

La Concejala del Grupo Municipal de Izquierda Unida, **doña Inés Sabanés Nadal:** Yo le indico en todo caso que se ha triplicado la deuda, pero los madrileños no se han visto exactamente beneficiados.

Los niveles en los que nos estamos moviendo y cómo usted ha planteado la situación de cobertura, de centros de mayores, de ayuda a domicilio, de escuelas infantiles, de bibliotecas, de todo lo que supone una serie de necesidades que son absolutamente imprescindibles y cuyos niveles de cobertura no tienen relación con la capacidad, con el endeudamiento de este Ayuntamiento ni siquiera con los gastos de publicidad y los gastos que manejan a efectos de publicidad y propaganda, en absoluto, me parece un tema que es muy serio y que desde luego ha frivolidado de forma sistemática en su intervención.

En el tema de los árboles yo sigo diciéndole lo mismo, no se compensa lo que se destroza. No lo digo yo, supongo que también ha leído en estos días intervenciones o artículos de Joaquín Araujo, de gente de este nivel, que están explicando que no se compensa lo que se destroza, que lo que hay que mirar previamente es aquello que se destroza y la necesidad.

Nuestro vocal, si yo no tengo mal mi información, ha pedido la tala sobre un incidente de unos árboles que cayeron sobre un coche recién salidas unas personas que pudo provocar un

incidente. Si usted entiende que no tiene el Ayuntamiento responsabilidad civil o de otras características si el accidente hubiera ido a más y le produce tanta hilaridad y le parece un argumento solvente dirigirse a Izquierda Unida en el tema de la actuación de nuestro vocal, también francamente me parece un despropósito.

En todo caso, el tema de la tala de los árboles en nuestra ciudad es una pérdida patrimonial, es un expolio que se hubiera podido evitar y significa una argumentación comparativa con otras ciudades, después de toda la exigencia que hemos tenido para darle el tiempo y la madurez suficiente a cada uno de los proyectos para resolver previamente ante los conflictos esta situación, pues nos parece llevar el debate en unos términos absolutamente incomprensibles. En todo caso, la obligación en Usera, en el paseo del Prado, en Hortaleza, de intervenir en árboles en malas condiciones que en el caso de Usera tuvo consecuencias fatales, me parece haberle dado la vuelta al argumento de una forma absolutamente interesada y frívola en un caso del debate sobre su tala de árboles en la ciudad, que me parece que es uno de los elementos que realmente no ha sabido o no ha podido explicar por más que ha hecho comparaciones absolutamente irresponsables, por lo menos en el caso de Izquierda Unida.

**El Presidente:** Muchas gracias a usted, señora Sabanés. Y en este nuevo turno tiene la palabra, en nombre del Grupo Socialista, su portavoz doña Trinidad Jiménez.

La Concejala del Grupo Municipal Socialista, **doña Trinidad Jiménez García-Herrera:** Muchas gracias, señor presidente.

Señor alcalde, usted se empeña en desviar el debate, tratar de desviar el debate hablando de otras administraciones, hablando de otras ciudades. Es una práctica habitual de su grupo. Al señor Bravo le encanta y al señor Cobo también. Pero es que yo vivo —y usted también— aquí, en Madrid; trabajamos y hacemos política aquí, en Madrid, y espero que a usted no le moleste que yo trate de controlar y fiscalizar la acción de su Gobierno que para eso me han elegido los ciudadanos, es verdad. Hay la Oposición, mi modesta Oposición, pero para eso estamos aquí y para eso nos han elegido los ciudadanos.

Una cosa sí le voy a reconocer, señor alcalde, y para que no diga que solamente le critico: yo creo que usted haría una magnífica oposición en Barcelona porque no deja de referirse a Barcelona permanentemente. ¡Pues váyase a Barcelona, y hágale la Oposición allí al señor Clos!, ya que creo que sus compañeros no deben de hacerlo muy bien porque no tienen ningún resultado.

Está usted aquí tratando de evaluar a todos los ministros, está usted tratando de controlar la gestión de los ministros, pero es que me da la impresión, señor alcalde, que es que usted no se fía de lo que hace el señor Rajoy en el Parlamento.

Porque, claro, todas estas cosas que está usted diciendo aquí, las podrá decir el señor Rajoy en el Parlamento a todos los ministros, que es donde los tiene que evaluar. A mí me parece que es que no se fía de su oposición. Pero, bueno, ya que se empeña en hablar de la ministra de Fomento, doña Magdalena Álvarez, y ya que se empeña en hablar de publicidad, que, por cierto, no me ha respondido, se gastan ustedes 11 millones de las antiguas pesetas al día en publicidad, pero bueno, en todo caso, déjeme que le diga, ya que se refiere a doña Magdalena Álvarez y a los anuncios que hace el Ministerio de Fomento, aquí tenemos uno de los anuncios del Ministerio de Fomento: «disculpen las molestias».

*(La concejala, doña Trinidad Jiménez García-Herrera, muestra uno de los anuncios).*

Bueno, es un anuncio más. Pero verá, es que aquí sí pone en el anuncio la obra que se va a cortar y dónde se va a cortar; es un anuncio donde se nos dice de forma clara, de forma muy clara dónde se va a cortar el tráfico; es un anuncio informativo. ¿Sabe cuánto costó esa campaña? Bueno, pues esta campaña costó 390.000 euros, que es una enorme cantidad de dinero; pero es que esa enorme cantidad de dinero es la que se gastan ustedes cada vez que inauguran un tramo de obra. Esa es la gran diferencia entre unos y otros.

Y por cierto, también se empeñan en hablar permanentemente de la ministra Trujillo, pero solamente le voy a decir una cosa: mire, desde que gobierna el Partido Socialista, hemos conseguido desbloquear, después de 20 años, la operación Campamento, sí, con ustedes. 11.000 viviendas. Esa es la gran diferencia.

Pero bueno, continúo. Señor Gallardón, usted siempre habla del programa y de sus cumplimientos, de sus compromisos, el contrato que adquirió con los ciudadanos, el compromiso que adquirió con los ciudadanos. Y ese compromiso con los ciudadanos, le voy a recordar uno, uno que siempre se olvida pero que a nosotros nos parece muy importante. La campaña electoral del Partido Popular en el año 2003, para toda España —eso sí—, grandes carteles, era *Más seguridad y menos impuestos*. Ese compromiso se le ha olvidado ¿eh?, porque nos ha subido los impuestos, y mucho, todos los días. Es decir, que se acuerda de algunos y se olvida de otros.

Pero voy a ir a algo que no le he citado en la primera intervención, pero como usted ha citado en la réplica, se lo recuerdo: su famosa rehabilitación del centro. En el año 2003 usted dijo que era el gran proyecto de su legislatura, pero ¿sabe cómo está la rehabilitación del centro? Se lo voy a decir: usted iba a construir más de 32 equipamientos sociales en el centro, pues bien, de esos 32, sólo cuatro tienen planeamientos en tramitación o aprobado; del resto, nada de nada. ¿Se acuerda de los alojamientos temporales para jóvenes en el centro? Pues aún no se ha construido ni uno. ¿Se acuerda sobre las intervenciones en las manzanas? Tres años después sigue sin haberse realizado, y se ponga como se ponga, en materia de vivienda han

contratado y no se han entregado 378 viviendas de las 20.500 que dijo que iba a hacer el Ayuntamiento. Esa es la realidad con la que nos encontramos.

Algo más, para hablar de las políticas sociales. En materia de escuelas infantiles, ¡hombre! si no hubieran dicho nada, pues bueno, la cosa quedaría ahí, porque la verdad es que la gestión en este ámbito es absolutamente deplorable. La realidad que tenemos es que 15.000 familias madrileñas no tienen plaza pública en las escuelas infantiles de la ciudad, y que tienen que destinar un 20% de su renta para pagar una escuela infantil privada. Es que este dato es importante para eso de la igualdad de oportunidades, de la conciliación entre la vida familiar y laboral. Otro ejemplo: de cada 100 euros del presupuesto, sólo destina 62 céntimos a servicios sociales, 9 céntimos a juventud, pero es que también habla de nuevos vecinos: suponen un 16% de nuestra población, o un 12%, da igual; una enorme cantidad en muy poco tiempo. 16%, bueno. Pues ¿sabe cuánto destinan en el presupuesto a inmigración? De cada 100 euros, 16 céntimos. Eso es lo que se destina a inmigración, esa es la realidad.

Y en Medio Ambiente, señor Gallardón, mire, usted podrá hablar de reforestación, usted podrá hablar de que han plantado no sé cuantos árboles, incluso podrá hacer bromas —como decía la señora Sabanés— sobre lo que hacen otros ministerios, y de nuevo volvía a la señora Magdalena Álvarez. Bueno, le voy a dar un dato, para que se vea la diferencia. Es verdad que a veces es necesario podar árboles, talar árboles para poder hacer obra o para cualquier otro requerimiento. Hay una gran diferencia: en las obras de ejecución, que es Atocha, Nuevos Ministerios, Estación de Sol, Nuevos Ministerios-Chamartín, la gran diferencia es que ahí el Ministerio de Fomento hace unas consideraciones para que resuelva el Ayuntamiento de Madrid. Bueno, pide afectar —como dicen ustedes— a un total de 431 árboles; de esos 431, han transplantado 268 unidades; el resto, 163, han obligado a reponer el patrimonio arbóreo —eso lo sabe bien doña Paz González, que según en número de años que tenían dichos árboles, correspondía una determinada reforestación; 1.290 unidades que ya han sido hechos—. Entonces, lo que yo le digo, señor Gallardón, cuántos árboles les quedan a ustedes por transplantar y la diferencia que hay entre los casi 25.000 árboles que han talado en Madrid, con estos 431 que le ha pedido Fomento realizar. Es que ya que ha hecho tantas bromas, yo le digo: ¡hombre!, entre 400 y 25.000, me parece que hay una gran diferencia; y de esos 400 que han reforestado ya —todos los que se han exigido— y los que a ustedes les quedan por reforestar, pues creo que habrá diferencia. Pero bueno, como veo que tampoco ha entrado a rebatir estos argumentos, ni mucho menos a darnos explicaciones claras sobre lo que va a hacer, de todas maneras la ciudadanía yo creo que lo tiene esto bastante claro.

La realidad que tenemos es la que hay: pocos recursos a políticas sociales, una desprotección

total del medio ambiente, atasco, problemas de movilidad y desde luego, señor Gallardón, mientras que usted siga haciendo bromas, pidiendo que cese a los ministros —que usted sabe que yo no lo puedo hacer—, lo que tengo y acabo con la impresión es que a quien le gustaría y no lo puede hacer y me temo que no lo va a conseguir, es usted señor Gallardón.

**El Presidente:** Muchas gracias señora Jiménez. Y ahora sí, para cierre del debate, tiene la palabra el alcalde de Madrid.

El alcalde, **don Alberto Ruiz Gallardón:** Muchas gracias señor presidente. Brevemente, quiero reiterar mi agradecimiento a los portavoces y por su puesto a todas las señoras y señores concejales, y dar respuesta a las cosas que se nos han dicho aquí con algunos datos.

Empezando por pedirle disculpas a usted, señora Sabanés, porque el dato lo tenía usted mal pero porque yo se lo di mal; o sea, que la culpa ha sido mía porque no especificué el concepto. Es decir, sí son efectivamente el presupuesto de 18 millones de euros, pero es la cantidad que está destinada exclusivamente a la lucha contra exclusión residencial, esos 18 millones de euros. Y luego, hay una partida de 45.638.644 euros que son los que están dedicados a la erradicación del chabolismo, y ambas partidas hay que acumularlas para ver el coste total. Y me decía la teniente alcalde, Ana Botella, y tenía razón, que deberíamos de sumar a eso también los conceptos del convenio que tenemos firmado con el Iris, de la Comunidad Autónoma, que no está cuantificado y no tengo en estos momentos la ficha aquí para poder darle ese dato; pero vamos, con relación a lo que usted decía son 18 más 45, más el convenio que nosotros tenemos con el Iris.

Y decir una cosa, se lo digo de verdad, créame, porque se lo estoy diciendo completamente en serio. Nosotros hemos hecho una política allí donde hemos estado muy, muy rotunda contra la infravivienda; muy rotunda. El Iris fue una creación de este Equipo de Gobierno. El conseguir que la renta mínima de inserción no tuviese ningún peticionario en lista de espera, fue también una consecuencia de este Equipo de Gobierno. Nos hemos tomado muy en serio, y esa es la justificación de por qué estamos defendiendo esas políticas.

En segundo lugar, iniciaba usted con una relación conceptual sobre que las mayorías no deben generar impunidad; completamente de acuerdo, completamente de acuerdo, tiene toda la razón. Pero nosotros no estamos solicitando actuar en la impunidad, lo que solicitamos es que esa mayoría que ha respaldado un programa electoral concreto, con unas propuestas concretas, eso tiene que ser realizado. Es no solamente nuestro derecho —que es lo de menos—, es que es nuestro deber, es que yo no podría hacer cosa distinta de aquello que tengo comprometido con los ciudadanos.

Y entiendo perfectamente su política de Oposición, la entiendo y la respeto; pero tiene usted

que entender que lo que los ciudadanos han votado es lo contrario de su discurso, lo han votado. Y dijeron que querían la M-30 con unos programas muy detallados y muy concretos, y por lo tanto es absolutamente razonable que sea así.

El ejemplo de los árboles que le he dicho no era de ninguna de las formas para hacer una crítica a esa concejal, era para demostrarle —como después he intentado demostrar al Grupo Socialista— que cuando hay una necesidad, entonces se tiene que proceder a esas políticas. Y que permítame decir solamente poner el titular de tantos árboles se cortan sin explicar el por qué se cortan y cuáles son las reparaciones que se realizan, a mí me parece que es no decir toda la verdad, es eludir una parte de la información y, por lo tanto, cuando un árbol se cae se cae, se cae como se cayó el otro día en el Paseo del Prado frente al propio museo y además rompió un banco del mobiliario urbano; cuando un árbol está en una situación fitosanitaria que no puede ser viable, ese árbol tiene que ser talado, y tiene razón su concejal pero también lo tenemos nosotros cuando lo hacemos. Y cuando hay que hacer una obra, señora Jiménez, en esos casos lo mismo le digo: hay que quitar los árboles que se considere que son menor patrimonio para la ciudad que el valor añadido de la obra, que es lo que me pide la Ministra de Fomento y le tendremos que decir que sí, porque entiende que fomentar el transporte público y crear dos plataformas reservadas vale más para los ciudadanos de Madrid que no conservar unos árboles, y se obligará ella misma a hacer lo mismo que hemos hecho nosotros en la M-30, es decir, con políticas de compensación plantar doce veces más de los árboles que se tienen que extraer para realizar ese tipo de infraestructuras. No he querido traer otros ejemplos, de verdad, y podría haber sido dentro y fuera mucho, mucho, mucho más explícito, de verdad; pero sí le aseguro una cosa: este alcalde no va nunca a hacer una tala de árboles para plantar viñas y comercializar un vino con el nombre de Madrid.

*(Rumores).*

No, no lo va a hacer. Es que sus compañeros sí lo hacen, ¿eh?, es que sus compañeros sí lo hacen. Esa es la realidad.

Otra cosa. Me decía usted en relación con la M-30 —es que no quiero dejar de contestarle nada—, me decía usted que no podemos ser indiferentes a la petición de la Unión Europea a través de esa carta de emplazamiento. No lo somos. Me decía que no podíamos ser indiferentes a la visita de los eurodiputados. Antes al contrario, de verdad se lo digo, yo estoy muy esperanzado con esa visita y voy a intentar convencerles, de verdad, de lo fantástica que es la obra, y créame, si lo conseguí con el alcalde socialista de Roma, ¿por qué no lo voy a conseguir con un eurodiputado socialista o de Izquierda Unida? Confíe usted, que seguro que si lo intentamos lo conseguimos. Pero

decía usted que tenemos que estar preocupados también o interesados o no indiferentes ante la petición de información del Ministerio Fiscal, sí, pero recuerde usted también una cosa, señora Sabanés, para ser intelectualmente honesto, recuerde usted también una cosa y es que aquí ha habido pronunciamiento judicial, aquí ha habido determinadas organizaciones políticas o vecinales que no se han conformado con el discurso político, sino que han elevado a causa judicial las obras de la M-30, y en tres ocasiones si no recuerdo mal —cinco me está corrigiendo la concejal de Urbanismo—, en cinco ocasiones ha habido cinco resoluciones judiciales que han dicho que nosotros estábamos actuando conforme a derecho, y en un Estado de derecho una resolución judicial es a lo que tiene que estar un político.

Antes de terminar de contestar a la señora Jiménez, solamente quiero decir una afirmación a la Señora Sabanés y quiero ser preciso para que entienda bien mis palabras y la intención con la que se las digo: hoy, como decía al principio del debate, he hecho uso de la facultad que me da el reglamento de, en lugar de presidir el Pleno, ponerme junto con mis compañeros para defender la gestión, que es lo que he hecho. El año que viene ya no habrá debate sobre el estado de la Ciudad como consecuencia de que saben ustedes que el reglamento no permite que este debate se celebre en los años en que hay proceso electoral y, por lo tanto, no lo hubo el primero de la legislatura ni lo habrá el último. Si es la última ocasión, ni lo sé ni me corresponde a mí decidirlo, pero si fuera la última ocasión que hubiese tenido de debatir con usted, quiero decirle que ha sido un auténtico honor.

Señora Jiménez, nos ha hecho usted una serie de afirmaciones que no responden, se lo digo, a la realidad. No son 32 millones y medio de euros, que es la cifra que ustedes dijeron en lo que nosotros estamos gastando en publicidad. Me decía una cosa el señor Bravo que me parecía increíble y es que confundían a veces el uno por ciento con el uno por mil.

*(Rumores).*

Sí, es lo que me decía. Perdonen un segundo. La cifra exacta, y la doy para que conste en «el Diario de Sesiones» son 14.728.320 euros, y de esa cantidad presupuestada se han gastado 4.484.987 euros. Esta es la cantidad y, por lo tanto, tienen una confusión bastante importante que lleva hasta el 50% de su propia afirmación.

Me hablaba de las escuelas infantiles. Yo le he dado antes los datos. Le he dicho hasta dónde nosotros habíamos llegado y me sigue usted diciendo que la parece poco, y es verdad, pero déjeme que en este caso la comparación la muestre..., nos hemos comparado con nosotros mismos antes, le he dicho el esfuerzo que habíamos hecho desde el año 2003, y déjeme que nos comparemos con el resto de España para que vea usted de verdad que, aun siendo poco, el esfuerzo que hemos hecho tiene que ser objeto de valoración. Si en junio de 2003 había en nuestro



municipio 1.450 plazas de gestión municipal, al término de la legislatura contaremos con más de 4.000, es decir, un 175% más, señora Jiménez; que conjuntamente con las escuelas infantiles y las ayudas a la escolarización que dependen de la Comunidad, hará posible que uno de cada cinco niños y niñas de Madrid con cero a tres años, es decir un 20%, dispongan de una plaza financiada con fondos públicos. Estoy hablando de esta legislatura. Entraremos en la recomendación de la Unión Europea, entraremos ahí. Ratios actuales de otras comunidades autónomas; esto es impresionante ¿eh?, las hay mejores que nosotros, que la ciudad de Madrid. He dicho que nosotros tenemos el 20%: Andalucía, 2%.

*(Rumores).*

Tiene razón, los tendremos al final de legislatura. Andalucía, 2%; Asturias, 2%; Cantabria, 5,6%; Castilla-La Mancha, 2%; Extremadura, 2%. Nos superan dos y ellas dos —en este caso para que no digan que solamente cito a Barcelona para hacer oposición—, Aragón nos supera a la ciudad de Madrid y tiene un 25% frente a nuestro 20; Cataluña nos supera, tiene un 29% frente a nuestro 20; y País Vasco nos supera también, un 29% frente a nuestro 20. Bien, pero piensen ustedes que el esfuerzo que hemos hecho es fenomenal y que, desde luego, estamos por encima de la media europea.

Tengo todos los datos de rehabilitación del centro, pero me va a permitir que se lo envíe, si quiere, con una de esas cartas que llegan a España...

*(Observaciones de la señora Jiménez García-Herrera).*

Bueno, pues se los leo. Yo era por no prolongar el Pleno, pero bueno.

*(Observaciones de la señora Jiménez García-Herrera).*

¿Que le lleve a usted a verlo? Bien. Como ya saben ustedes que en estos debates no hay acuerdos a diferencia de otros en otras instituciones, pero hacemos un acuerdo de fáctico y es que la señora Jiménez y yo nos iremos —si me permite— con doña Pilar Martínez a ver todas las obras que hemos hecho en el centro para que de esa forma lo traigamos así.

Termino. Le hemos dado los datos.

Señora Jiménez, hablaba usted de las operaciones Campamento y Chamartín y se lo ponía... No, hablaba de Campamento, y se lo ponía como mérito al ministro Bono. Por cierto, ¿se acuerdan ustedes de la publicidad del acto de la operación Campamento?

Aquello fue verdaderamente importante ¿eh?, aquello fue..., bueno, veo risas no solamente en mi grupo ¿eh?, porque aquello fue verdaderamente importante. Pero le digo una cosa: el Ministro Bono hizo una buena gestión. Y si usted quiere venir hoy aquí a decir que el ministro Bono es corresponsable de haber sacado esa operación, yo le digo que

tiene razón; pero con esa misma regla de tres, usted está diciendo que la ministra Álvarez no ha hecho una buena gestión, porque esa gestión que lleva los mismos años de tramitación, sigue sin proponerse a la ciudad de Madrid. Es que eso es muy importante. No seré yo quien escatime elogios a un buen gobernante, y lo digo del ministro Bono, pero usted con ese elogio no ha tenido más remedio que hacer un bicese porque ha vuelto a cesar otra vez a la ministra de Fomento; esa, lo lamento muchísimo, es la realidad. No se puede tener ese criterio, no se puede decir, señora Jiménez, como ha dicho usted: nosotros votamos que sí al Prado-Recoletos y aunque votamos que sí, no estábamos de acuerdo.

*(Rumores).*

No se puede decir que sí. Está votado en la legislatura anterior. Ahora, lo que no se puede decir es que habiéndolo votado, no están de acuerdo.

Y termino, señora Jiménez...

*(Rumores).*

Termino, señora Jiménez.

Ha dicho usted que vivía en Madrid y que quería hablar de Madrid. Le voy a decir una cosa: yo creo que no, se lo digo en serio; yo creo que no vive en Madrid, yo creo que no vive en Madrid o quizá el Madrid que usted conoce solamente lo ha visto desde el aire.

*(Observaciones de la señora Jiménez García-Herrera).*

No, no voy a ir por donde usted cree; no voy a hacer ningún comentario a sus viajes, que me parecen estupendos; no lo voy a hacer, señora Jiménez, salvo que me insista usted. Yo estoy convencido de que usted habrá tenido un motivo sin duda serio para que... Usted es portavoz del Grupo Socialista, ¿verdad? Sí, es portavoz del Grupo Socialista. Bueno, ¿cuál es la principal obligación institucional de un portavoz? Digo yo que será acudir a la Junta de Portavoces, ¿no? Pues en la Junta de Portavoces de esta ciudad, sin duda por múltiples motivos que a mí se me escapan, tiene una reunión al mes y en las doce últimas, es decir, los doce últimos meses usted se ha excusado, no ha podido asistir a ninguna. Bueno, esa es probablemente la realidad de Madrid que usted tiene, es posible que sea esa.

Y luego, señora Jiménez, permítame que le diga otra cosa: ha intentado usted enfrentarme con mi compañero de partido Mariano Rajoy, y eso no lo debe de hacer. Primero, no lo debe de hacer por dos razones: primero, porque no es verdad y lo sabe usted, y la segunda razón porque me lleva al terreno de decirle ¿y qué hace usted con sus compañeros, señora Jiménez?, y no voy a decir nada que no se haya publicado, sino solamente de cosas publicadas.

Pero cuando el pasado martes, 2 de mayo, Día de la Comunidad, leía yo entusiasmado una entrevista suya en *El País*, donde decía muchas cosas, y sin duda todas muy interesantes, le hacían

una pregunta que decía: ¿qué retos pendientes tiene Madrid? Y decía: Madrid necesita un alcalde de verdad, que esta ciudad no tiene desde que estuvo en la Alcaldía Enrique Tierno Galván.

Bueno, pues yo les digo una cosa: defendiendo a mi compañero Mariano Rajoy, defendiendo a mi compañero José María Álvarez del Manzano, que estuvo muchos años al frente de la ciudad, y le puedo asegurar que yo, nunca, nunca, nunca, excluiría, como usted ha hecho con Juan Barranco, los cuatro años que estuvo al frente de la ciudad como un buen alcalde para esta ciudad.

Pero estoy seguro que no había acritud ninguna en su comentario.

Señor presidente, señoras y señores concejales, ahora sí pongo fin a mis palabras. Quiero decir —y se lo decía antes a la señora Sabanés- que esta ocasión que hemos tenido de hacer de este debate lo que yo creo que el legislador previó, es decir, hacer del Pleno un órgano de control, donde desde el puro ejercicio de la parlamentarización —y esa es la razón por la que le pedí al vicealcalde que asumiese la presidencia del Pleno— se tiene que distinguir, como es lógico, el control al ejecutivo de las labores de moderación que corresponden al presidente.

Creo que el debate en sí mismo es positivo, muy positivo para la ciudad, y quiero que mis últimas palabras dirigidas a todos los grupos, al Grupo Popular, al Grupo Socialista y al Grupo de Izquierda Unida, sean para decirles que, por encima de las diferencias y por encima de las discrepancias, hay una ciudad ahí fuera que nos está llamando y exigiendo una responsabilidad. Podemos gestionarla y podemos cambiarla. No caigan ustedes en el pesimismo. Y mis últimas palabras también para usted, señora Sabanés. Hablaba de mis sueños; sueñe usted con nosotros, porque ese sueño lo vamos a convertir en realidad. Muchísimas gracias, señor presidente.

**El Presidente:** Un momento señores concejales. Señoras y señores concejales, quiero darles las gracias a todos por este debate rico y vivo y respetuoso, especialmente a las dos portavoces y al alcalde de Madrid, que este portavoz, hoy presidente, les dice que ha tenido mucha envidia y, permítanme la expresión, mucho «mono» en el debate que hemos vivido hoy. Se levanta la sesión.

*(Finaliza la sesión a las catorce horas).*